



MARLENE DIETRICH.



La de este "Perro Policía" es una de las figuras que más fácilmente se reproducen con fidelidad. Para hacer "Sombras Chinescas" debe haber sólo una luz en la habitación.



Este "Lechoncito" parece estar pidiendo que se ponga en el horno, para transformarse en succulento manjar. Para mejor resultado, acérquense las manos a la pantalla o pared.



El arte de las "Sombras Chinescas" se vuelve aquí más complicado, para reproducir fielmente la figura de un "Pato", se necesita emplear...

Las "Sombras Chinescas" han hecho las delicias de incontables generaciones de chicos y grandes, y en esta serie se indica cómo puede producirse muy bien. "La Liebre."

"Gamo" de los Alpes. El artista alemán de variedades que produjo la presente serie de sombras chinescas, considera que ésta es una de sus creaciones más bien logradas.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANA GRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 7 DE MAYO DE 1938

Nº 359



CRISTINA A. GUZMAN URAGA

Toda ella es una sentimental hechicería; su mirada de jaspes dorados; su hálito de rosas, hacen ver a su redor una clara tarde de evocaciones.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1 Anquilosado, inválido, con la bocina gangosa y las pilas descargadas, ha llegado Don Guillermo Teltrunken hasta la Señora Municipalidad, para impetrarle "una caridad por el amor de Dios".

2 Pero, con mala suerte ha andado Don Guillermo; pues la vieja dama, dueña de la Alcatraccia, se ha mostrado por demás disgustada con el mal servidor, que atiende cuando quiere, contesta tardamente, se confunde a cada rato, se interrumpe de improviso y, de mil maneras, no cumple con su cometido.

3 —No deseo ya sus servicios, Señor Telenken, pues está Ud. muy viejo y para nada sirve.
—Perdóneme, señora. Estoy enfermo, porque no he tenido dinero para comprar los remedios. Pero, si me aumenta el sueldo...
—Que le aumente? No faltaba más! Qué se ha creído!
—Es que con mayor renta, podré...

4 —No podrá cosa alguna. Ud. está demasiado viejo. Tiene quemados los pulmones, seco el hígado, chafado todo. Yo necesito un servidor joven, con su organismo sano y vigoroso. I he puesto ya un anuncio en los periódicos, para ver quiénes se ofrecen. Por lo pronto he recibido varias propuestas.

5 —Pero, señora. Será Ud. capaz de despedirme.
—I qué quiere que haga con Ud. Lo llamo y no me oye. Le pido algo y no me atiende. Va a hacer una cosa y se olvida. Comienza a andar y se interrumpe.
—Pero, señora. Tenga Ud. misericordia.
—No me hable más. Hemos concluido.

6 He aquí a nuestro Jefe de Redacción puesto en berlina. I qué podemos decir de la áurea chancaca que le han colgado de la solapa. Dicen que alabanza en boca propia es causa de vituperio. I no seremos nosotros quienes entonemos una loa a Simmonds, después de que lo ha cantado el bardo Dávila Jijón.

7 Reconozcamos, sin embargo, que ha sido un acierto haberle dado aquella medalla de oro. Porque, una medalla así se puede empuñar. Eso hacia con la medalla que le dieron Don Miguel Valverde. Empeñaba su corona Numa

Pomplio Liona. Empeñaba su pluma de oro Manuel de J. Calle. I creemos que estará empeñada en no salir de donde está la de Falquez Ampuero. El único que no empuñó su preseña de oro fue Nicolás Augusto González. No la empuñó, porque, enseguida... se la vendió a un amigo.

8 Fue en tiempo de la célebre Ley Seca cuando se volvió una frecuente costumbre la visita de los buques yanquis a nuestros alegres y confiados puertos meridionales. De este modo, se daba a la marinería rienda suelta para que empinara el codo por todo lo alto. I era una gloria ver a los adolescentes hijos de Yarquiandía haciendo esos por el Boulevard y cruzando por la calle de Machala con rumbo a Citeres. A nuestra olímpica Citeres, llena de reinas moras, de pelo apretadito.

9 Concluida la prohibición, dejamos de ver las rubias cabezas y rosados rostros de los sobrinos del Tío Sam; y, en nuestra indiana vanidad, llegamos a pensar que era

alguna tabla llena de clavos en punta? Cuanto hacen los fakires y los bonzos, lo ha hecho ya en nuestra patria el Coronel. I nada le resta por aprender, salvo el arte yogui de quedarse inmóvil contemplándose el ombligo. Puesa que la sea provechoso conocer la utilidad de ser paciente y el encanto de hundirse en el nirvana. I también, valorar el desprecio de los bienes terrenales y el gozo de la humildad.

10 Esperamos que nos envíe el Coronel su primer retrato con turbante. Le quedará admirablemente. I confiamos, también, en que se haga fotografiar cuando monte en camello y pase ante las pirámides. Se le verá como una nueva esfinge, que encierra el misterio de nuestra suerte.

11 Menudos afanes los que se le dan a Don Ernesto Guevara Wolf. Tiene hoy que ajustar a la nueva ley las escuelas laicas y las clericales. I hacer que unas y otras sigan por sendas paralelas, siempre en la misma dirección, siempre juntas, pero sin tocarse jamás. I en este empeño surgen los fatales tropiezos: por un lado con lo que el Catecismo afirma; y por el otro con lo que la Ciencia Natural niega.

12 Qué tal, Don Ernesto, si propiciáramos un cambio. Podríamos poner al Profesor Páez al frente de los Hermanos Cristianos. I al Hermano Pantaleón encargado del Centro Escolar Nueve de Octubre. A esto, podríamos añadir la exigencia de que se rece el rosario en las escuelas laicas y se juegue el fútbol en los planteles confessionales. I, acaso, con esto mejoraría notablemente la enseñanza.

13 No sabemos por qué se ha asegurado que el Ministro Sáenz seguía una política económica de deflación, cuando lo que le contiene al país es una política de inversiones. Pues, nos acaba de dar la prueba de que su norma económica es, efectivamente, de inversión. De qué manera? Pues, sencillamente, disponiendo que se invierta el tipo de descuento, el cual era 6; y, ahora, invertido patas arriba, es 9.

14 Andaba antes mal la economía, porque los productores se veían obligados a un gran esfuerzo para pagar a los Bancos el interés del 6 por ciento. Los Bancos se llevan toda la utilidad, exclamaban los agricultores e industriales, le-

alguna tabla llena de clavos en punta?

Cuanto hacen los fakires y los bonzos, lo ha hecho ya en nuestra patria el Coronel. I nada le resta por aprender, salvo el arte yogui de quedarse inmóvil contemplándose el ombligo. Puesa que la sea provechoso conocer la utilidad de ser paciente y el encanto de hundirse en el nirvana. I también, valorar el desprecio de los bienes terrenales y el gozo de la humildad.

Esperamos que nos envíe el Coronel su primer retrato con turbante. Le quedará admirablemente. I confiamos, también, en que se haga fotografiar cuando monte en camello y pase ante las pirámides. Se le verá como una nueva esfinge, que encierra el misterio de nuestra suerte.

Menudos afanes los que se le dan a Don Ernesto Guevara Wolf. Tiene hoy que ajustar a la nueva ley las escuelas laicas y las clericales. I hacer que unas y otras sigan por sendas paralelas, siempre en la misma dirección, siempre juntas, pero sin tocarse jamás. I en este empeño surgen los fatales tropiezos: por un lado con lo que el Catecismo afirma; y por el otro con lo que la Ciencia Natural niega.

Qué tal, Don Ernesto, si propiciáramos un cambio. Podríamos poner al Profesor Páez al frente de los Hermanos Cristianos. I al Hermano Pantaleón encargado del Centro Escolar Nueve de Octubre. A esto, podríamos añadir la exigencia de que se rece el rosario en las escuelas laicas y se juegue el fútbol en los planteles confessionales. I, acaso, con esto mejoraría notablemente la enseñanza.

No sabemos por qué se ha asegurado que el Ministro Sáenz seguía una política económica de deflación, cuando lo que le contiene al país es una política de inversiones. Pues, nos acaba de dar la prueba de que su norma económica es, efectivamente, de inversión. De qué manera? Pues, sencillamente, disponiendo que se invierta el tipo de descuento, el cual era 6; y, ahora, invertido patas arriba, es 9.

Andaba antes mal la economía, porque los productores se veían obligados a un gran esfuerzo para pagar a los Bancos el interés del 6 por ciento. Los Bancos se llevan toda la utilidad, exclamaban los agricultores e industriales, le-

EGOS DE LA ENTREGA DE LA VALIOSA PRESEA A NUESTRO JEFE DE REDACCION

Magnífico resultó el homenaje que las entidades intelectuales, sociales y obreras guayaquileñas, rindieron en la mañana del 10. de Mayo, de un modo gentil y espontáneo, al culto escritor y periodista guayaquileño, señor don Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción de SEMANA GRAFICA, que con justicia y nobleza fue condecorado con una simbólica y expresiva preseña en el proscenio del Teatro Parisiana, en un acto público y exclusivamente democrático que, precisamente por tal forma abona mayor trascendencia e importancia, ya que es fruto del sentimiento ciudadano, máximo y autorizado juez para premiar la labor realizada en toda época por nuestro compañero señor Simmonds, como crítico y orientador de los múltiples problemas nacionales.

La programación de la ceremonia tuvo cumplimiento en todos sus números, agregándose a ellos el discurso del capitán señor Dr. Augusto Alfaro del Pozo, quien tiene a su cargo el desempeño de Fiscal de la IV Zona Militar.

El número extra del capitán doctor del Pozo, fue como representante de algunas entidades literarias quiteñas, de las que es uno de sus personeros; improvisando una alocución en favor del homenajeado, al que lo elogió en su carácter de escritor sin egoísmos. El numeroso auditorio prodigó frenéticos aplausos al doctor capitán del Pozo y recibió también el agradecimiento caballeroso del señor Simmonds.

La concurrencia al Teatro Parisiana de los amigos y admiradores del señor Simmonds fue numerosa y ovacionó con frenético entusiasmo los varios discursos que fueron pronunciados, produciéndose tal actitud con mayor intensidad cuando tomó la palabra el homenajeado que lanzó al auditorio una refinada joya literaria.

Tan importante hecho fue radiodifundido por la Boacasting LA VOZ DEL ALMA, la que en horas de la noche continuó con generosa amplitud el homenaje a Simmonds, que fue escuchado tan



El primero del presente mes, fue objeto de una elocuente demostración de simpatía de parte de diversas entidades intelectuales, sociales y obreras del puerto, el jefe de redacción de SEMANA GRAFICA, señor Adolfo H. Simmonds, habiéndosele cultamente homenajeado en el proscenio del teatro Parisiana. Aquí lo vemos rodeado de numerosos y prestantes caballeros que asistieron a tan significativo acto.

to en esta ciudad como en las demás de la República, con marcado agrado y entusiasmo según lo revelan claramente los múltiples telegramas llegados a los personeros del "Comité Popular Democrático pro-Condecoración al escritor Adolfo H. Simmonds", que auspiciado por la Revista Sonográfica "La Hora Agro Vial Turística" que dirigen los señores: Teófilo R. Aguilar y Gustavo Estrella Beira, han recibido como adherentes y felicitadores al acto que gracias a la citada radio-difusora han escuchado con nitidez y exactitud.

A continuación, insertamos, la bella pieza literaria, que pronunciara en dicho acto, nuestro Jefe de Redacción:

Señores:

Resguardado entre las sombras y el silencio de mi hogar; entregado por entero a las cotidianas tareas de la anónima labor periodística; sustraído por mis estudios al tráfico de la vida social, nada podía decirme que, de pronto, fuera yo objeto de un homenaje público.

Por qué Con qué motivo? En mérito de qué?

Comprenderán ustedes la sorpresa con que recibí la noticia de la formación del comité que iba a honrarme con esta generosa manifestación.

Desconcertado, aturrido, lleno de asombro, grávido de inquietudes, sintiendo en mi corazón de pobre ser humano toda la gama de sensaciones que va de la modestia herida a la vanidad halagada, nada pude pensar ni decir cuando los organizadores de este acto me comunicaron su realización.

Sentí que mi mente daba raudos giros sobre una llama de júbilo locura; y que caía, enseguida, con las alas quemadas, en un fondo oscuro de inconsciencia. Debo haber mirado a mis oferentes con una actitud de Quijote y debo haber sonreído como un Sancho. Luego, abrumado, pero engeñado, creo que susurré gárrulas frases de agradecimiento y... acepté el honor que se me dispensaba. Es tan débil el espíritu del hombre Y es tan infantil ante cualquier sorpresa de la vida.

Señores:

Es mi arhelio en este instante, expresar sólo palabras de sinceridad. Quisiera hacer de mi corazón un ánfora de cristal, para que miren dentro de él su verdad.

He confesado que me causó profunda extrañeza la oferta de este homenaje. Esa fue, en rea-

lidad, la impresión que me produjo tan insólita y grata promesa. No trato yo de hacer protestas de falsa modestia ni arrumacos de sonrojada coquetería. Eresó yo que la modestia es una virtud negativa. Y que la coquetería sólo se le puede permitir a las mujeres bonitas.

Me produjo asombro la ofrenda a mi persona, porque no me creía acreedor a ella; ni suponía que periodista alguno pudiera despertar en la colectividad fervores admirativos. Generalmente, estos homenajes no se otorgan espontáneamente. Metido en los entretelones de la prensa, que es mercado de vanidades, he observado que tales homenajes se conceden casi siempre, a instancias del propio homenajeado. Corozco el triste y vergonzante procedimiento, mediante el cual se obtiene de la sociedad la limosna de una preseña o el regalo de una condecoración. Me parecía, pues, raro que se otorgara un alardón así, a quien—demasiado humilde o demasiado orgulloso—no lo deseaba ni lo pedía.

Y, sin embargo, esta manifestación había surgido como un brote espontáneo, sincero y cordial. Su ofrecimiento había sido hecho del modo más noble, hidalgo y gentil.

Por qué? Con qué motivo? En mérito de qué?

No puede producirse un acto colectivo, sin que lo mueva el resorte de un sentimiento mutúame o el estímulo de una aspiración social. ¿Qué causa impulsaba a tantos elementos de la mesocracia y el obrerismo para cumplimentar a un periodista, sin otros merecimientos que el reflejo que sobre sí proyecta la obra del gran diario al que presta su modestísima colaboración? Debía yo buscar el "quid pro quo", que había inducido a instituciones, núcleos sociales, personas— en su mayoría de mi desconocidas — para levantarme "sobre el plinto de una exaltación enaltecedora.

Meñité, tratando de descubrir las íntimas voliciones que, como burbujas de inciertos deseos, debieron poner en algunos corazones idealistas el fermento de entusiasmo, que derivó después en el presente homenaje. Gestaciones misteriosas, como todas las que se operan en el espíritu multitudinario, no se traducen en intenciones definidas, pero se puede, intuitivamente, destacarlas en la conciencia.

Señores:

Miremos la verdad de frente. En el homenaje que se me tributa, se satisface el anhelo de hon-

rar a alguien que no soy yo. Hay en nuestra patria una lamentable crisis de hombres. Y abriga la colectividad social un ansia ardiente de encontrar sus hombres-guías; hombres que sean capaces de señalarle los rumbos propios de los tiempos nuevos; pastores que la encaminen hacia la consecución de un porvenir halagador. Busca la colectividad esos hombres; y, por desgracia, no los encuentra, no los puede hallar entre el motín donde se debaten ambiciones y concupiscencias, brazos que se tienden como garras y cerebros que suenan a hueco, falsos oropeltes y frases de altisonante demagogia.

Si, señores:

La sociedad— como Diógenes— busca hombres; hombres que la gigan la palabra buena, la palabra de verdad, la palabra que se trueque en luz, amor y paz. Pero la sociedad no halla esos hombres. Y, entonces, en su marcha vacilante, se distrae o se engaña entonando loas a sus periodistas.

Hé allí la clave del error y el secreto de este homenaje. Por eso he dicho que la ofrenda con que se me honra no me corresponde. Nosotros los periodistas somos elementos pasivos en la actividad social. No intervenimos en la acción, no somos actores en el drama de la vida. Nuestra función de comentaristas de la realidad, se desenvuelve al margen de ella. Nos desesperamos por señalar los rumbos, pero nadie toma la vara conductora para guiar a la colectividad por esas rutas que el pensamiento indica. Hé ahí lo doloroso, lo amargo, lo fatal.

No cejaremos los periodistas en el esfuerzo por conseguir la renovación material y espiritual de la patria. Y si, por hoy, únicos a dalidades en el campo de lucha, debemos los periodistas ser honrados por la sociedad, sea bien recibido tal estímulo. Yo nada soy ni represento individualmente; pero me enorgullece recibir esta medalla como un miembro de la Redacción de EL TELEGRAFO. Mi labor de editorialista, a la que se ha aludido, es una obra múltiple, en la que soy sólo un factor. Es don José Abel Castillo quien inspira los editoriales, son sus hijos quienes les fijan la orientación, y soy yo quien les da forma. En nombre de todos ellos, recibo los lauros ofrendados a la obra editorial de EL TELEGRAFO. Por el enaltecimiento de esa labor y por el honor personal que se me dispensa, debo decir: gracias, señores, muchísimas gracias!



(Continuación)

XV

El palacio resplandecía con su profusa iluminación. Las puertas que antes fueran abiertas por lacayos de librea, ahora estaban guardadas por jornaleros que ostentaban escarapelas y brazales con los colores revolucionarios; algunos empuñaban fusiles, otros llevaban al cinto grandes revólveres. Los centinelas del nuevo régimen holgaban confortablemente e inspeccionaban, con impertinente e inspección propia de gente sin disciplina e inclinada a abusar de la fuerza, las credenciales de cuantos pasaban delante de ellos.

El salón de baile se hallaba atestado de mesas con máquinas de escribir; docenas de dactilógrafos improvisados machacaban ruidosamente las teclas. Hombreros armados guardaban las puertas.

Un rey había sido destronado, derribado un sistema. El personal que antes trabajara ocho horas diarias por un salario inadecuado estaba libre; libre para trabajar el doble por alimento inadecuado y ninguna paga. ¡Libre!

En la sala de los candelabros, contigua al salón de baile, había una mesa, a cuyo alrededor se veían alineadas sillas de altos respaldos tallados. Sus tapicerías bordadas con las armas reales de Zagay habían sido desgarradas y sustituidas por pedazos de trapo.

A la cabecera de la mesa, con expresión de profundo cansancio, estaba sentado el camarada Zuppke; a su derecha, extenuado de insomnio y fatiga, el diputado Leopoldo Schwartz, y en las otras sillas que rodeaban la mesa, los miembros del Consejo Ejecutivo Central.

Las puertas se abrieron y cerraban continuamente; entraban y salían mensajeros que entregaban comunicaciones a Zuppke.

—Camaradas— dijo el caudillo después de descifrar un telegrama—, ha quedado definitivamente establecido que el informe de Stueblau era exacto. El hombre visto allí esta tarde fue el ciudadano Alejandro; el coche que lo conducía cruzó por la población hacia la carretera de Königsburg a Roda, pero él y la mujer desconocida que le acompañaba no siguieron por la carretera. Hay dos caminos secundarios que pudieron tomar, pero ambos estaban vigilados. Queda un tercer camino que conduce a las montañas etruanas; nuestros hombres se hallan sobre esa pista. Antes del amanecer el ciudadano Alejandro habrá desaparecido definitivamente y en forma misteriosa. Ahora insintió que suspendamos el trabajo y descansemos hasta mañana a las ocho.

Sin replicar, los miembros del comité desfilaron uno a uno. Cuando el último se disponía a salir de la sala, Zuppke le llamó:

—Camarada, estoy casi vencido de sueño. Quiero tomar un poco de coñac y café.

—Muy bien— le contestó el camarada, saliendo.

El caudillo se engolfó en el montón de papeles, releciendo rápidamente los comunicados. Se hallaba embobado en su trabajo cuando la puerta se abrió y cerró en silencio a su espalda. No advirtió la presencia de otra persona hasta que, alzando de repente la vista, su mirada descubrió la silueta digna y seria del ex lacayo Jonás, quien presentaba una bandeja con tanta corrección como lo hiciera otrora.

—Bueno— gruñó Zuppke impaciente—, pónla aquí y sirveme un trago.

Jonás depositó la bandeja sobre la mesa e iba a llenar la copa cuando le detuvo la ruda mano de Zuppke.

—Tráeme la copa y la taza del rey!— ordenó brutalmente.

Sin hacer un gesto, Jonás desapareció tan silenciosamente como entrara.

Zuppke volvió a hundirse en su silla y, vencido por el sueño, inclinó la cabeza; pero reaccionó casi al instante, tomó la botella de coñac, sacó el corcho y a pico de botella bebió un trago largo. Hizo una pausa para respirar y sorbió otro trago, colocando luego la botella sobre la mesa en espera de la reacción estimulante del licor. Su cerebro no se despejó, pero la bruma del sueño no era ya opaca y oscura sino transparente y rosada, como fino tul de seda. Los importantes documentos esparcidos sobre la mesa parecían ahora meros pedazos de papel, que firmó automáticamente, sin notar el tiempo transcurrido hasta que Jonás volvió a entrar y sirvióle café en una frágil taza de Sevres.

—Este coñac me ha hecho bien— dijo complaciente al viejo sirviente—. Estaba muy cansado; ahora me siento mejor.

Jonás alzó la vista al cielo y guardó silencio.

—Bebo muy rara vez— prosiguió Zuppke sin advertir el desdén del sirviente—, pero esta noche merezco una botella de champaña. Ve a buscarla.

—No puedo— repuso lacónico Jonás.

—¿Por qué?— preguntó Zuppke frunciendo las cejas.

Los ojos del viejo Jonás brillaron con extraño resplandor.

—Porque los descamisados encargados de la vigilancia forzaron las puertas de la bodega y se bebieron todo.

—¿Quieres decir que en todo el palacio no queda una sola botella de champaña?— gruñó Zuppke furibundo.

—Exacto— contestó Jonás—.

Sin embargo, sé donde hay por lo menos una botella, pero será menester que usted me dé una orden para poder hacerlo. Tendré que ir al cuartel de la guardia.

Durante los disturbios de esta mañana, el capitán von der Lanz era el oficial de guardia en el cuarto de oficiales.

Zuppke vaciló un instante, escribió luego unas líneas en un papel, firmó y lo entregó a Jonás.

Este tomó el pase sin desplegar los labios, salió en silencio de la sala del consejo, cruzó el salón y siguió por los corredores. Un centinela salió a su encuentro, pero le dio paso enseguida al ver la firma del caudillo. Con toda calma, Jonás atravesó el patio hacia la puerta exterior. Allí volvió a exhibir su pase, dominando su ansiedad mientras el

centinela borracho intentaba descifrar la orden, sin conseguirlo, pero tan luego como reconoció la firma abrió la puerta con gesto deferente. El digno Jonás le traspuso calmoso en apariencia, alzó el cuello de su saco y apresuró el paso por la calle.

Entre tanto Zuppke, cómodamente arrellanado en su silla, puso en orden los papeles esparcidos en la mesa y apretó un botón. Entró un mensajero, al que el caudillo entregó el legajo.

—Esto— dijo— para la distribución.

Se incorporó en su asiento, tomó perezoso la botella y, desdiciendo la copa de cristal que reposaba sobre la mesa, bebió directamente y con ansiedad. La nueva dosis de licor produjo en su organismo una sensación de modorra y bienestar.

—Todo se ha realizado— suspiró satisfecho—; todo y debido a mi esfuerzo. Gracias a Dios los tontos se han ido. Schwartz se ha retirado a descansar en su casa, creyendo que su sueño se ha realizado. ¡Yo me quedaré! Un hombre como yo necesita poder... ¡poder!

Se levantó lentamente, fulminando con la mirada la mesa y las sillas vacías alineadas en derredor.

—¡Poder— murmuró—, poder!

A paso tardío atravesó la sala y abrió la mampara corrediza. Su mano torpe palpó el muro hasta encontrar el conmutador eléctrico, e instantáneamente, como por arte de magia, el salón regió fue inundado de luz. Era el salón del trono donde altos candelabros de cristal derramaban torrentes de luz eléctrica. Con paso firme marchó a lo largo del piso de parquet encerado, deteniéndose ante el estrado sobre el que se alzaba el trono de Zagay.

—El individuo que se sentaba aquí se ha ido— dijo señalando con el dedo—. Esta bandera será reemplazada por las armas del pueblo. El sistema ha cambiado, pero el hombre es el mismo. ¡Que el pueblo tenga sus diputados charlatanes! ¡Que piense se gobernará a sí mismo! ¡Que esos monjes charlen hasta reventar! Les adularé mucho, les alimentaré cuando convenga, pero siempre cortándoles las uñas. ¡Les daré la gloria y conservaré el poder!

Despacio, como con paso de ceremonia, subió al estrado, sentándose en el trono con extraña sensación de beatitud; sus manos toscas se posaron donde habían reposado las manos de los monarcas.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

—Siempre será lo mismo— murmuró—; sobrevivirá el más fuerte, gobernará el sagaz. El conductor empuña la fusta y los bueyes tiran de la carreta. Se ha cambiado el nombre del conductor, eso es todo. Que se llame director o rey, poco importa. Sin embargo, no me desagradaría ser rey.

de rato en rato se oía un grito de terror o un alarido.

Con la espalda vuelta a la chimenea, Ulric von der Lanz escuchaba enfurruñado el living room de su departamento. Su mirada inquieta se detuvo en la robusta figura del Conde von Hohenlohe, sentado en el borde de una sólida mesa.

De la calle llegaron juramentos ahogados, gritos de protesta; se oyó ruido de violento forcejeo, seguido de un grito de dolor, y luego un chillido femenino.

Von der Lanz saltó cual fiera enjaulada.

—¿Que Dios condene a los bastardos!— bramó—. Están diezmado la población. ¡Yo debo salir a combatir, castigar!

Como se encaminara a la puerta, Hohenlohe le cerró el paso.

—Quédese donde está, Ulric— dijo el conde enérgico—, y reciba órdenes del Duque de Brandenburgo— señalando con el índice la puerta de la sala de baño, donde se oían exclamaciones y ruido de chapoteo.

—Querría que se apresure— re funfuñó el húsar.

La puerta de la sala de baño se abrió y cerró con estrépito, dando paso a la hercúlea persona del Duque de Brandenburgo, envuelto en la salida de baño de von der Lanz.

—Me siento mejor— anunció el duque con aire satisfecho y comenzó a vestirse—. Caballeros— agregó con gravedad—, me es profundamente desagradable, bochornoso, pero tengo que rogar a ustedes me ayuden a calzarme los calcetines y los zapatos. Para excusarme, debo confesar que desde que cumplí setenta y cinco primaveras— para no decir inviernos— dejé de hacer mis ejercicios de flexiones de cintura y, por consiguiente, tengo rígida la espina dorsal.

El húsar y el conde se arrodillaron de buen grado y en un par de minutos calzaron al anciano duque.

—Mil gracias, muchachos— murmuró cuando los dos jóvenes se levantaron.

Von der Lanz y Hohenlohe, impacientes, se sentaron en el diván esperando que el Duque de Brandenburgo terminara de vestirse.

—No tenemos mucho que hacer— prosiguió el duque—, excepto barrer a los revolucionarios y hacer regresar al rey para restaurar el trono.

—Cree usted, señor— preguntó Hohenlohe—, que si lo encontramos quedará regresado para ocupar el trono?

El viejo Brandenburgo asintió grave:

—Sí, muchacho; sé que lo hará. Partiremos tan pronto como nuestros agentes suministren informes. Entre tanto— dirigiéndose al húsar—, sin por ello abusar de su hospitalidad, capitán, confieso que estoy hambriento. Esta mañana les habría perdonado que incendiaran el pabellón de caza, pero lo que no puedo perdonarles es que lo hicieran sin darme tiempo a desayunar. ¿No ha quedado por ventura algo en que se pueda hincar los dientes?

Von der Lanz se apresuró a abrir la puerta que conducía a la cocina.

—En la alacena hay un pollo asado, frío— contestó.

—¿Sólo uno?— refunfuñó el Duque de Brandenburgo sonriendo.

(Continuará)

Allegro LA IGUANA Amorfino

que res comer i gua na ¿por qué no me lo di jistes, por qué no me lo di jistes que en

mica sa te nia u na ¿por qué no te la co mis tes, por qué no te la co mis tes? Es

tas mal de tas i que nas me han co mó do ni ha bal a ho ra ten god tra ba jo de vol

(Imitando la tambora)

ver lo a re sem brar de vol ver lo a re sem brar...

Cuarto

FIN



Especial para SEMANA GRAFICA.— Por Rodrigo A. Chávez González

tono manabita LA IGUANA. La primera vez que lo escuché fue en un velorio. Luego el compositor chonense, Manuel de Jesús Alvarez, lo transportó al pentagrama con todo cuidado y esmero, procurando interpretar en la figura la verdadera cadencia y emotividad. Un día, encontrándome en Guachapala, Provincia del Azuay, el párroco Justo León de Los Ríos lo ejecutó al piano con admirable maestría, antes de imprimirse y darse a conocer el valioso folleto EL MONTUVIO Y SU MUSICA de Alvarez y el fraile me informó que lo había escuchado por primera vez, hacia muchos años, en una hacienda de Manabí.

El dato histórico más remoto que tengo, es el que publiqué en mis ESTUDIOS DE IDIOSINCRASIA REGIONAL, o sea de que en un informe de un visitador regío, Valdez de Ocampo, consta que se dió en su honor un sarao de campesinos en Tambo Regío, que luego fue Bodegas y más tarde Babahoyo, allá por los días de la Colonia, y en cuyo sarao se cantó LA IGUANA, "de la provincia de Puerto-Viejo", que impresionó gratamente al visitante español.

He colectado esta tonada con algunas otras de Manabí, de Esmeraldas, Los Ríos y Guayas. Se parece por su tiempo al "torbellino", que en Esmeraldas se ejecuta en marimba, aunque LA IGUANA es un poco más animada. Es un tono que tiene su historia, su belleza, su propiedad. Es una tonada que la bailarían y cantarían entusiastamente los montuvios de todas las provincias del litoral y se haría popular en nuestra serranía. Es una música nuestra, típica, autóctona dentro de lo mestizo, aborigen dentro de lo criollo. Es un baile que, como el "tamborito" en Panamá, debería bailarse en nuestros teatros, nuestros salones, nuestros tugurios, y proclamarse como un producto genuino de nuestros campos.

En nuestros salones se baila el pasillo, y ya he demostrado hasta la saciedad que el pasillo no es ecuatoriano, no puede serlo, porque es una mezcla mal hecha del alegre y auténtico pasillo colombiano y del melancólico y polvoriento yaraví peruano. El pasillo no es nacional, y se hacen pasillos ecuatorianos, como se hacen tangos, foxes, one-steps, etc., por compositores ecuatorianos. Nosotros tenemos una música ecuatoriana en la sierra, el "San-

Me voy a la montonera de la Justicia Social; si he de morir como un hombre ha de ser por un ideal..."

Y con más razón y propiedad esta otra: "Bájame la carabina y el machete pa el tendal, que hay que irse a la montonera de la Justicia Social"...

Y he pensado que si un compositor nacional hubiera puesto música a estas estrofas, se hubieran impreso las partituras y grabado en discos, la propaganda revolucionaria hubiera entrado por el corazón del montuvio en forma sentimental, profundamente sentida, emotiva y capaz de abrazar de fervor al campesino.

Efectivamente: en el Ecuador no se baila porque al montuvio se le confecciona en las ciudades una música que no es suya, que no tiene sus motivos y llega a su jabeque en discos fonográficos mal cantados.

Hoy quiero presentar a los compositores nacionales un motivo tradicional, montuvio, de innegable valor folklórico. Se trata del

EN BUSCA DE LA ARMONIA Y LA FELICIDAD CONYUGAL

El divorcio es un mal innecesario. Todo el mundo podría ser feliz en su vida matrimonial, si obrara reflexivamente en vez de seguir sus impulsos al escoger el compañero o la compañera.

Esta verdad, deducida desde hace tiempo del estudio de las estadísticas de divorcios de los Estados Unidos, fue ratificada recientemente por el profesor Edward L. Colton, de Chicago, durante la cátedra que dictó sobre "El Matrimonio y la Familia", en la universidad de Loyola.

La peor amenaza contra la paz conyugal no la constituye, según él, la demasiada intervención de la mamá política, como algunos sociólogos contemporáneos han creído, sino el excesivo romanticismo.

La mayor parte de las personas—manifiesta el profesor Colton—han llegado a considerar la marcha hacia el altar más bien como una aventura romántica que como un hecho trascendental para toda la vida, que interesa también a la sociedad.

Y añade que muchas de las parejas casadas en el período 1936-37, mal orientadas por una interminable procesión de películas y novelones románticos, que les hicieron creer que debían esperar del matrimonio una perpetua luna de miel, no se encontraron preparadas para afrontar las crudas realidades que surgieron, como es natural, en la en cierto modo rutinaria vida conyugal.

"El amor repentino e impulsivo, que anula el raciocinio, no significa ni mucho menos una garantía de perdurable armonía conyugal. En el mejor de los casos, no es más que una fuerza desintegradora. Aunque alimenta la febril y romántica marcha que impulsa antes del matrimonio a las personas hacia el altar, es la llama incontrolable que los impulsa después a la bancarrota. Para que el matrimonio no resulte un fracaso, debe estar basado en el verdadero amor".

El verdadero amor, según el sociólogo de Loyola, no es ese aceleramiento incontrolable del pulso, ni ese afluir brusco de la sangre al rostro. Por el contrario, él lo define como "una fuerza racional, compuesta de tres elementos básicos: simpatía física; afecto, que es esa atracción recíproca entre dos personas en las cuales son evidentes tales cualidades como el deseo de compañía, la devoción, la constancia y el propio sacrificio; y el cariño a la familia, a la posibilidad de tener hijos".

"Solos—dice el profesor Colton—, estos elementos básicos no son de ningún valor particular. Pero juntos forman la vida familiar normal, aseguran el entendimiento matrimonial".

En apoyo de sus tesis de que para gozar de una perdurable felicidad los novios y novias deben sustituir por el "amor verdadero" a la "mera simpatía fugaz", el profesor cita estadísticas que demuestran que en países como los Estados Unidos donde predominan los matrimonios irreflexivos, la proporción de divorcios es mayor, en tanto que ocurre lo contrario en países como Inglaterra y Francia donde prevalecen las uniones de amor verdadero.

¿Cómo evitar un casamiento irreflexivo? ¿Cuáles son los ingredientes de una unión por amor verdadero?

Antes de ir a las respuestas que da el profesor Colton a tales preguntas, consideremos primero el estado conyugal ideal en el que basa sus conclusiones: la vida matrimonial en la antigüedad.

Luego de haber oído por qué cree que las parejas contemporáneas harían bien en imitar los ejemplos domésticos de los mari-

dos y esposas de antaño, los lectores comprenderán perfectamente lo que él llama las "cinco causas del matrimonio equivocado". Al mismo tiempo hasta podrán participar las cuatro recomendaciones que él hace para inmunizarlos contra el divorcio.

"Antes de nuestra presente era industrial—advierte el profesor Colton—, la vida conyugal no estaba organizada sobre una base de placer. Los tiempos eran duros. Se les daba mayor importancia a las responsabilidades. Las mujeres, al casarse, convertíanse en las socias o compañeras de trabajo de sus maridos. El hogar funcionaba entonces como una pequeña fábrica y proveía a las necesidades de la familia.

"Trabajando día tras día juntos, tanto la esposa más egoísta como el marido más enoherbecido aceptaban eventualmente las cargas de la vida familiar normal. Y los lazos así forjados procuraban a esas parejas una gran cantidad de intereses mutuos; desarrollaban interdependencia; ahondaban sus afectos".

Hoy, según el sabio de Loyola, hay familias tan estrechamente unidas y que se desenvuelven tan bien como cualquiera de esas. Sin embargo, hay también un número creciente de hogares deshechos. ¿Cuál es el motivo? ¿Cuáles son los factores que explican esta transición?

Cree el profesor Colton que el comienzo de la discordia conyugal se remonta al año 1785, al día en que James Watt halló el principio de la máquina de vapor de doble efecto, engendrando así el sistema factoril que, a su vez, engendró la ciudad moderna, centro del actual mal del divorcio.

"Las fuerzas principalmente responsables de la desorganización familiar son cinco", asegura el profesor Colton.

Hélas aquí: 1o. individualismo áspero; 2o. la era de racionalismo; 3o. la revolución industrial, incluyendo la nueva emancipación económica de la mujer; 4o. inmigración, y 5o. romanticismo.

En el siglo y medio que trans-

currió desde que las ruedas del primer telar movido por fuerza motriz comenzaron a girar, señala el profesor Colton, el matrimonio sufrió un cambio completo. La interdependencia familiar cedió al individualismo. El control social salió de las manos de las autoridades tradicionales y se convirtió en un asunto de juicio individual.

Las fábricas, las oficinas, los clubes y los lugares públicos de diversión suplantaron al hogar como el cuartel principal de la familia para trabajar y divertirse. Muchas mujeres no se concretaron a sus consabidas obligaciones de esposas, y se lanzaron en pos de carreras independientes de los hombres o se casaron por conveniencia.

Y los maridos y esposas, ablandados por la holganza y el lujo, eludieron la abnegación y la disciplina de la vida normal conyugal, buscando refugio en un mundo de ensueño del cual podrían escapar al desvanecerse el romance.

"La política del 'laissez-faire' se aplica hoy en día a los individuos como a la industria—dice el profesor Colton—. Un creciente número de hombres y mujeres jóvenes entran al matrimonio pensando no ya: ¿Qué debo hacer para que mi unión perdure?, sino: ¿Qué voy a hacer para salir de esto?"

"Y es obvio decir que en esta época de éticas razonadas cualquiera que tenga inteligencia mediana puede fácilmente hallar una buena razón para hacer lo que desea, ya se trate de entrar en una alianza ante el altar, cuyo éxito permanente es dudoso, o de romper el lazo matrimonial que se ha tornado enfadoso". Eso es, por lo menos, lo más común.

Frente a tales formidables fuerzas, se preguntarán, ¿cómo obrarán un joven y una chica, serios, que tengan un propósito moderado, para alcanzar la felicidad doméstica?

El modo lógico de comenzar, según el pedagogo de Loyola, es poniendo "más cuidado en la elección del cónyuge". Su lema

es: Deliberación antes del casamiento más bien que desilusión y divorcio después.

"En los días de las comunidades rurales estables, el encontrar al hombre adecuado o la mujer y casarse con él o ella no constituía un problema—asevera—. Las muchachas buenas llegaban automáticamente a conocer a hombres honestos, y viceversa. En realidad, en los más de los casos, ni siquiera necesitaban presentación, ya que habían acudido a las mismas escuelas y participado en los mismos festejos y acontecimientos locales.

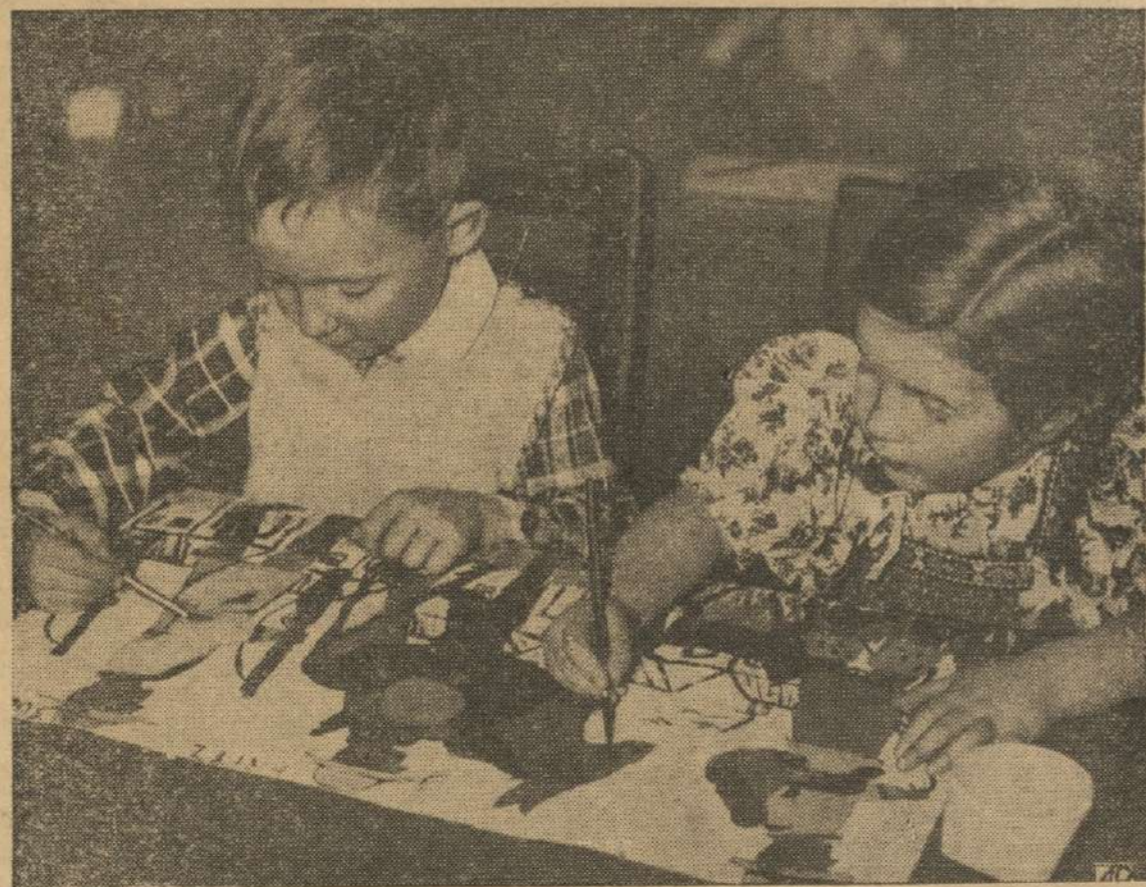
"Pero hoy en día todo eso ha cambiado en la generalidad de las ciudades. A menudo los vecinos se desconocen por completo, y sólo se encuentran—en caso de que se lleguen a encontrar—lejos del barrio y del hogar, en algún club, salón de baile u oficina. Los conocimientos son de este modo accidentales, y las uniones se realizan por lo común entre personas de gustos y tradiciones distintos".

En consecuencia, los jóvenes de la actualidad, señala el profesor Colton, deben hacer por sí mismos lo que hacían automáticamente sus antecesores de antes de la edad de las máquinas. En otras palabras, deben utilizar su ingenio no sólo para descubrir el ser que le conviene entre los del sexo opuesto, sino también para prolongar la amistad hasta estar bien seguros de haber encontrado al compañero o la compañera ideales.

Virtualmente pueden hacerse, sin embargo, selecciones a prueba de divorcio, si la persona dispuesta a ir al altar observa lo que el profesor califica de: **Deberes Matrimoniales**.

Existen cuatro, y él considera a cada uno tan esencial para la armonía y felicidad conyugal como el advenimiento de un niño o una situación económica que inspire tranquilidad.

Para ser felices en su vida conyugal, cree el profesor Colton que los maridos y esposas deben tener: 1o. el mismo fondo de (Sigue a la página 22)



INDIVIDUALISMO ENSEÑADO en la ciudad de Viena, donde los nazistas abogan por ahogar con su reglamentación. Pequeños niños vieneses asisten a la Escuela del Dr. Frank Cizek y se les enseña a obedecer impulsos como medio de expresión personal. La foto precedente nos muestra a dos niños, dibujando y dando viento a sus impulsos.

SERENATA

Está la noche callada,
la calle, triste, desierta.
A tu reja perfumada,
llega y se queda engarzada,
como una flor entreabierta,
la rima tierna y alada.

Será magnolia embriagante,
tulipán de terciopelo,
rubio girasol gigante,
rosa espléndida y triunfante,
violeta color de cielo
o blondo jazmín fragante.

Triunfa el silencio en la fría
noche quieta y solitaria;
y entra por tu celosía
la galante trova mía,
como el sollozo de un aria
que muere en la lejanía.

Será rumor cristalino
de fontana bullidora
de ave triste, dulce trino,
o el arpegio peregrino
de una guitarra que llora
sus penas en el camino.

Se agazapa la arboleda
bajo la noche moruna.
En la oscuridad se enreda
y en tu ventana se queda,
mi estrofa, lo mismo que una
hebra brillante de seda.

Será pedrusco que toma
irisación de diamante,
lucero que se desploma
de la sideral redoma
o del sol agonizante
un lampo en la verde loma.

Flores, si tú los admiras;
cantos de amor, si te asomas;
rayos de sol, si los miras.
Y, si por ellos suspiras,
de un incensario de aromas
serán mis versos espiras.

E. Matías CARRASCO.



PAGINA PARA EL HOGAR

DESPUES DE LOS TREINTA

Las ideas de la mujer con respecto a la belleza y a la juventud han sufrido un gran cambio en los últimos años. Hasta hace nueve o diez la mujer que alardeaba de ser bella y de ser joven ponía todo su empeño en adoptar modales y actitudes de muchacha de quince años— a lo que no dejaba de contribuir la moda de la falda por encima de las rodillas; y en los tiempos, nada remotos, de las abuelas de hoy, no se concebía una heroína de novela con más de veinte años, ni galán con más de veinticinco, si es que habían de parecer interesantes y dignos de tomarse en cuenta. Un hombre a los treinta años era ya un señor poco menos que fuera de combate, y una mujer de veintiocho una jamona indigna de atención, si estaba casada, o una solterona condenada tácitamente al celibato por la pública opinión.

De ahí el empeño constante en toda mujer por parecer una chiquilla y por quitarse los años, de manera escandalosa la mayor parte de las veces.

En la actualidad, los años no importan y son pocas las mujeres que aún siguen poniendo un empeño tenaz en ocultarlos. Las más interesantes mujeres, las más bellas, las de mayor distinción, son las de treinta, las de treinta y cinco, y aún las de cuarenta años. Los modelos más atrevidos, los peinados más vistosos, la fantasías más exóticas, las crean los modistos, peluqueros y artifices pensando en estas mujeres y en las niñas de quince o de diecisiete años para cuya frescura y juventud nada hay más elegante que un peinado sencillo y un vestido de sport.

Pero eso sí: importa mucho más ahora que antes el cuidado del cutis, para conservar por el mayor tiempo posible su frescura. El rostro de una mujer madura no resiste un exagerado maquillaje con el que se puedan ocultar barros, peladuras y otras inconveniencias de la piel; y hay que preocuparse mucho más de su limpieza, de estimular los tejidos y del ejercicio de los músculos faciales.

VESTIDOS DE NOCHE

Los trajes de noche cada vez vienen más adornados con mil detalles frivolos y exquisitos, ya una flor, encajes bordados de brillos o un lazo que llega hasta el ruedo.

—Los trajes de noche ofrecen tres tipos bien diferentes; el traje-crinolina, de inspiración romántica, el traje muy ceñido al cuerpo, largo y clásico y el modelo de falda corta, a menudo irregular en el ruedo y que se presta a todas las fantasías de los costureros.

COMBINACION DE COLORES

En los trajes de sport la fantasía más encantadora se manifiesta en el colorido; así es corriente ver una falda amarilla acompañada de una blusa azul "Wallis" o una falda azul acompañada de una blusita roja. Esta combinación de colores, si no resulta perfecta en la imaginación, en la realidad es de un efecto muy bonito.

PALETOCITO SDE CRETONA

Las cretonas toman una importancia inusitada con la llegada del verano y no hay traje de playa que no vaya adornado de un chaleco o un paletocito semisastre de cretona, que puede hacer juego con un sombrero y cartera del mismo material.



PROSEGUIMOS OFRECIENDO a nuestras pequeñas lectoras, los estilos para sus trajes de colegiales, confeccionados para nuestra revista. Son los más apropiados para el trópico, además que muy bien puede emplearse para vestido de calle. Son para la edad de 8 a 14 años, en la edad que las chiquillas empiezan ya a fijarse en los modelos más adecuados para sus gustos que recién comienzan a reflejarse.

CARTERAS DE PETATE

Los petates de tonos vivos tienen gran aceptación para las tenidas de playa y sport. Se ven simpáticos juegos de zapatos, sombreros y carteras de petate de tonos vivos que armonizan a maravilla con un traje sport de seda o lino de color claro.

ZAPATOS DE HILO

Los tejidos de hilo tosco, de un tono o combinados, hacen también simpáticos adornos para los trajes de verano. Los zapatos de este material resultan prácticos y muy frescos para este tiempo. El blanco puede decirse que es el tono preferido para todas las horas del día. Por la mañana son trajecitos blancos de lino, brin, tobralco o espumilla, mientras en las noches se ven elegantes trajes blancos de escote, crepé satin y organdí de seda.

ALGO SOBRE CHIMENEAS

Cuando llegan los días invernales los ojos de la señora de la casa tienen que volverse, irremisiblemente, hacia la vieja chimenea que durante las otras dos estaciones del año no le merecieron el más mínimo pensamiento.

Hay que tener en cuenta que la moda, en lo que se refiere a chimeneas, cambia lo mismo que ocurre con las pieles o los sombreros. Por ello se hace necesario que se ponga en limpio unas cuantas notas que he estado tomando acerca del tema.

PANTALLAS QUE COMBINAN

Respecto al arreglo o decoración de la parte alta de la chimenea, lo que está más en boga es limitarse a un par de jarrones que deberán ser colocados a cada extremo del manto. Esos jarrones pueden contener flores o cualquier planta decorativa. En el centro le puede colocar un objeto pequeño cualquiera, una estatuita por ejemplo. Pero desde luego, no debe colocar retratos.

En cuanto a la parte de abajo de la chimenea las innovaciones están a la orden del día. Una de ellas, acaso la más llamativa de todas, es una pantalla que cuelga como una cortina y puede ser llevada a voluntad hacia atrás o hacia delante. Probablemente los lectores conocen esa otra pantalla de cristal que no se estropea por el efecto del calor. Además esas pantallas pueden ser hechas con géneros que hayan sido usados en los muebles o cortinas de la habitación. Pueden hacerse, por ejemplo, de zaraza o de un material de hilo estampado.

PARA LA MADRE

El ejercicio físico es indispensable para las criaturas. Privarlas de sus juegos equivale a coartar su albedrío, sus ansias de diversión, entorpecer su desarrollo. Cuando se los deja practicar ejercicios, es menester cerciorarse si son adecuados a la resistencia de los pequeños.

MANTOS FRANCESES Y VICTORIANOS

La transformación más fácil y hábil que he visto realizar en lo que respecta a una chimenea u hogar, ha sido por el uso de una ancha y severa moldura. En la pared, sobre la chimenea, se puede colocar, un cuadro, un espejo o nada, a voluntad de la dueña de la casa.

Cuando se trata de chimeneas de ladrillos, pueden ser pintadas o cubiertas éstos con pizarra. El manto o parte alta de mármol, lo mismo si es el tipo francés oscuro que el blanco del estilo victoriano, están muy en demanda, si bien se hace muy difícil obtenerlos, porque los que se hacen ahora son pequeños y cuando se renuevan los hacen todavía más chicos.

Cuando se trata de espejos para mantos de chimenea, lo primero que tiene que hacer es buscar uno de esos que la deforman un poco, que es lo que actualmente busca el decorado profesional. Los espejos corrientes no sirven en estos tiempos para ese propósito. También hay unas molduras de cristal que le pueden servir si usted tiene un enorme espejo sin moldura sobre la chimenea. Puede colocarle rosetas de ese cristal a los lados, que producirán el efecto de botones, y le darán al espejo la apariencia de cosa elegante y terminada.

Si tiene un amigo que pinte — que pinte bien— puede pedirle que le decore el espejo, o que le pinte un mural.

PLANTAS DE ADORNO

Para que las palmas conserven su brillo, conviene pasarlas de vez en cuando una esponja empapada en leche y agua tibia, mezclando partes iguales.

PARA PLANCHAR MANGAS

Las maderas de planchar mangas no solamente son útiles para esa tarea, sino también para planchar todas las prendas que ocupan poco espacio.

LOS POROTOS GUIADOS

Los porotos guisados se preparan mejor en una olla de barro con tapa.

LA BELLEZA

Para que los pies femeninos estén a cubierto de callosidades, producidas en ciertos casos por el uso de un calzado estrecho, la antítesis de la comodidad, conviene pasarles periódicamente aceite de castor, lo que da excelente resultado.

COCKTAIL DE VERMOUTH CON HUEVO

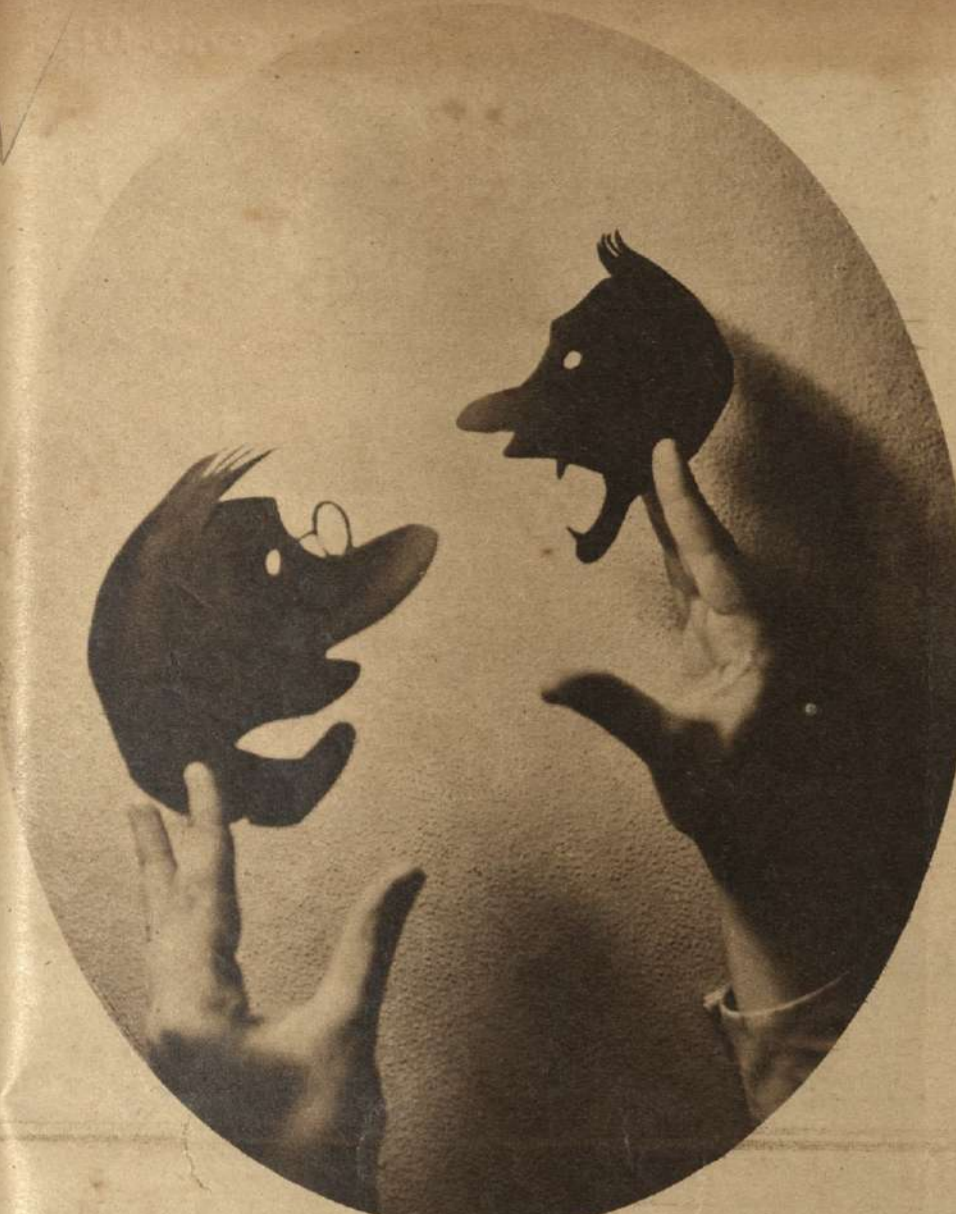
Dos cucharaditas de azúcar, una copa de vermouth, dos gotas de angostura y una yema de huevo. Póngase todo en la coctelera con hielo, bátase bien, cuélese y sírvase.

CONSEJOS A LAS DAMAS

La mujer casada nunca debe descuidar el arreglo de su persona; debe mantener siempre sus atractivos. Es un grave error abandonararse y mostrar el menor síntoma de dejadez y desaliño en su toilette.

LOS BOTONES

Los adornos son cada día más importantes. Bordados, aplicaciones y botones reviven la ornamentación de los vestidos. Especialmente se ven botones colocados en hileras en las espaldas de las blusas. El cierre relámpago aparece en las mangas ceñidas, en los delanteros y los dorsos de los vestidos de invierno.



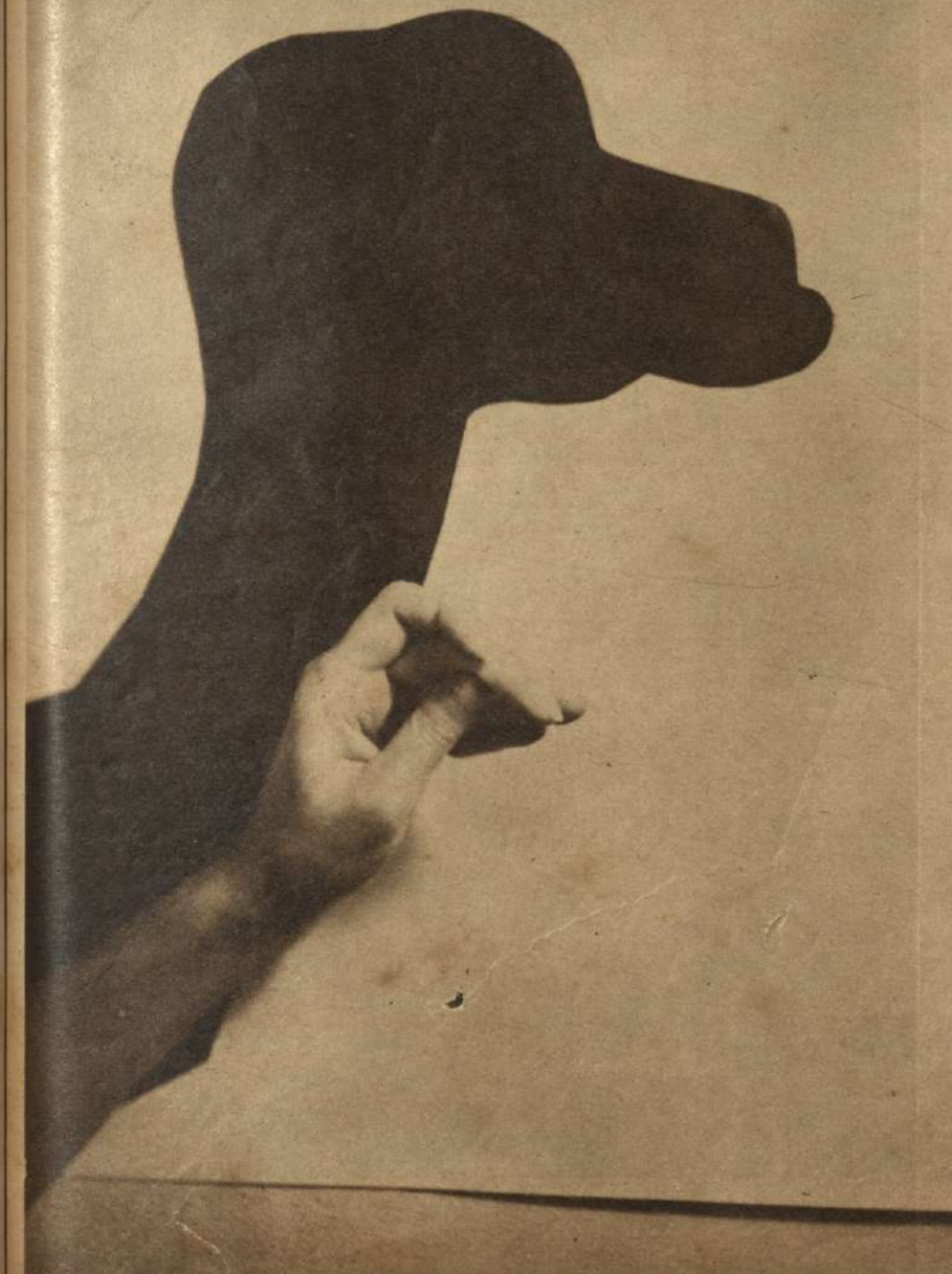
Empleando siluetas de papel como elementos complementarios de las manos, se producen escenas graciosísimas, como la que aquí se ve y que se denomina "Una Visita al Dentista".



La mano izquierda personifica al dentista, mientras que la derecha presenta al pobre sujeto a quien parece aquejar un dolor de muelas abre la boca para que se las examinen.



Las dos manos intervienen en este caso para reproducir la figura de una "Mariposa", y moviendo los dedos sin apartar los pulgares se reproduce el vuelo del lepidóptero.



"El Camello" se ve aquí reproducido con una fidelidad sorprendente, y para ello sólo se hizo menester emplear la mano izquierda. Esta es una figura para los principiantes.



"El Fumador" es una notable figura que se produce con las dos manos y sin más elemento extraño que un cigarrillo, el cual puede



LUNA DE PLATA
Sobre la desolada costa donde azota el viento de alta mar, juguetea el reflejo argentino de la Luna, propicia a románticas divagaciones.

der Weyden.



El Parque de Los Caobos es uno de los paseos en la parte Este de la Ciudad de Caracas, la capital de Venezuela. (Foto "Mundo Obrero", de Caracas).



Alan Curtis, uno de los más recientes "descubrimientos" de la Metro-Goldwyn-Mayer, que desempeña importante papel en...



El artista de cine Edward G. Robinson, quien trabaja ahora con Warner Bros. Pictures, Inc., acariciando a Oscar, la mascota del estudio, después de una escena de "gangsters".



Para los viajeros occidentales, las Pirámides de Egipto siguen siendo motivo de interminable interés, como uno de los más grandes monumentos que nos legó la antigüedad.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

"YO SOSTENGO A LOS DOS"
En tiempo de Carlos V, fijaron en Roma una estampa, que representaba siete personas.
El papa daba la mano al emperador, a quien sostenía un labrador, con este letrado: "Yo sostengo a los dos".
Al lado había un comerciante, que decía: "Yo robo a los tres".
Al lado del papa, un abogado, con esta otra: "Yo engaño a los cuatro".
Un poco más abajo, un médico, que decía: "Yo mato a los cinco".
Y en lo más alto, un eclesiástico, que clamaba: "Yo absuelvo a los seis".

UN EJEMPLO VIVIENTE
Hé aquí al rey Leopoldo III en su papel de supremo árbitro de los destinos de Bélgica.
Es la hora de recordar el juicio que formuló sobre él uno de sus antiguos profesores: "Muy atento y muy receptivo, el nuevo monarca es un hombre de acción enérgica, y hasta un poco testarudo. Se cuida de los juicios apresurados, pero una vez que se ha formado una opinión la sostiene resueltamente y marcha a través de todo".

El joven soberano creció temerario ante sus ojos el más hermoso ejemplo viviente del mundo: el de su padre.

En 1915, Alberto I quiso que, a despecho de su adolescencia, fuese iniciado en la carrera de las armas. Le confió al XII Regimiento de línea. "Los príncipes, dijo el monarca presentando a su hijo al regimiento designado, deben ser educados en la escuela del deber y no existe ninguna mejor que nuestro ejército que personifica heroicamente la nación".

Después de seis meses pasados en el frente, el duque de Brabante fue enviado a Elton para continuar sus estudios. Conoció la disciplina británica en todo su rigor y su rango no le evitó los duros trabajos ni la obligación de ser el "flag" de uno de sus mayores, lo que corresponde un poco al ordenanza en el Servicio Militar. El "patrón" del futuro rey de los belgas era el vizconde de Kingsborough.

Cuando en 1918 volvió a ocupar su puesto en su regimiento, conoció la vida peligrosa de la guerra.

Un día, cerca del abrigo en donde se encontraba, estalló un obús. Recogió un pedazo humeante todavía. "Será... dijo... para mi pequeño museo".

La vida sencilla del rey enterneció el corazón de su pueblo. Se citan numerosos ejemplos que muestran a la reina Astrid mezclándose a la multitud, abandonando su grandeza para conversar familiarmente con la gente de la calle.

Cuando era novio de la princesa escandinava, fueron una noche a la ópera. Se representaba "Lo-hengrín". Toda la sala los aclamó.

CUANDO FALLA LA VISTA

Un viejo aristócrata inglés presenta en el club a su hijo, muchacho de veintidós años que acaba de doctorarse en Oxford. Una vez allí le invita a beber whisky; cuando han bebido tres vasos le conduce ante un balcón y le dice:

Una lección:

—Antes de que sigas bebiendo voy a indicarte la manera de con-



Emilio Santivañez apenas contaba diez y seis abriles, y en esta corta edad sabía lo malo y lo bueno; cursaba el primer año de enseñanza secundaria, sus profesores se admiraban del poco talento de este discípulo, era el único que nunca ganaba el cuadro de oro semanal en el colegio.

Doña Aurora Viejo, abuela de Emilio se desvivía por darle todo lo necesario, a fin de que su "Santito Varón" — como solía llamarlo — no perdiera el año. La quinta de Doña Aurora distaba un kilómetro de la ciudad, por cuyo motivo habíale comprado un Ford, para que no caminara a pie; las labores escolares — decía — dejan muy extenuado al colegial, cuando se trata de estudios pesados, y caminar tan lejos del colegio a la quinta todos los días, es una ignominia; el cuadro de oro que se gana cada semana, el ser tan cumplido en sus deberes, el sacar tan buenas calificaciones, son suficientes méritos para ser acreedor al "Santito Varón", a que luzca un auto.

Efectivamente, Emilio llevaba a su abuela: los cuadernos con buenas calificaciones, todos sus deberes estaban al día y el comprobante de haber ganado el cuadro de oro, lo cual le daba de alegría a su abuela y daba a Emilio dinero a manos llenas; mientras Doña Aurora ignoraba que con ese dinero, Emilio compraba a los demás alumnos, los cuadernos con las mejores calificaciones, las libretas trimestrales y el comprobante del cuadro de oro; pues su trabajo sólo se reducía a borrar los nombres de aquellos certificados y plantar su nombre. La señora Aurora si notaba lo borroso del nombre de Emilio, tanto en las libretas como en los cuadernos, etc., mas no así en el resto de éstos, ella interrogaba a su nieto por esto y él le respon-

— "descuido, descuido señora", "los profesores a veces van a las clases con vino" y la cosa no pasaba de allí.

Emilio regresaba todas las tardes a la ciudad, dizque las clases de inglés son preferibles por las noches, antes que de día; por aquel idioma, Emilio le había hecho creer a su abuela que sentía una predilección y regresaba a la quinta en la madrugada, el resto de la noche pues las había departido en el cabaret y del tal idioma nunca se preocupaba. Esta vida de libertinaje llevaba de mal en peor a Emilio, su semblante fue cambiando, sus energías iban decayendo, el apetito ya le faltaba, ante este interrogante la señora decidió llevarlo para que lo auscultara un médico, la palidez de su rostro, el decaimiento y la falta de apetito, eran señales inequívocas de que su "Santito Varón" estaba atacado por un fuerte paludismo.

El auto se detuvo frente a un consultorio y nieto y abuela descendieron de éste.

—Doctor aquí le traigo a mi Santito Varón, para que me lo examine.

—Con el mayor agrado señora Aurora, que pase su dichoso Santito Varón.

Emilio receloso entró. El médico, como todo médico practico el examen a conciencia; mientras fuera la señora Aurora, contaba los minutos, estaba ansiosa por saber el diagnóstico.

A poco momento apareció el "médico" y Emilio la señora lo abordó. Dígame doctor qué es lo que tiene mi Santito Varón?

—Señora: lo que le puedo decir en honor a la verdad profesional, es que su Santo Varón, de Santo no tiene nada y que de Varón le quedará muy poco...

Carlos R. Haz.

LA IGUANA...

(Viene de la página 7)

juanito", que es auténtico producto de nuestros indígenas acriollados y mestizos del interandino, y el "amorfino", que es el tono mestizo de la costa, donde no hay indios puros o de psicología incana.

Nuestros compositores tienen en LA IGUANA un bello motivo para variaciones. Ya lo demostró en un festival en el Edén el profesor Casimiro Arellano. Pero desgraciadamente su trabajo que-

CHISTES

NO RONCABA

Ambrosio está a punto de casarse, y le pregunta su novia:
—Oye, una cosa; ¿Tú roncas?
—No; no tengo ese defecto.
—¿Estás seguro?
—Segurísimo.
—Y, ¿cómo lo sabes?...
—Porque ayer estuve despierto toda la noche para fijarme en ello.

SIN INTERRUPCION

Comisario.— ¿Por qué no ha dirigido ni una sola palabra a su mujer durante 2 años?
Esposo.— Por no interrumpirla, señor Comisario.

OBRA POSTUMA

Un pibe preguntó a su maestro:
—Haga el favor de decirme qué es obra póstuma?
—Se llama así— respondió — a aquella obra que escribe el autor después de muerto.

UN CONSEJO

La cliente.— Doctor, me encuentro pesada sin poder moverme, sin poder dar un paso. ¿Qué me aconseja que tome?
Doctor.— Un autobús.

BUEN CLIENTE

El vendedor (señalando un automóvil).— Este es un carro que se paga solo, señor.
El comprador.— ¡Qué bueno!... Entonces cuando se haya pagado, mándemelo a mi oficina.

UNA EPIDEMIA

Uno.— Los periódicos dicen que hay una epidemia de bacilos.
Otro.— Cosas de ellos no más, yo llevo 20 años barriendo y todavía no encuentro ninguno.

COSAS DEL BAUTISMO

—Pero, Esteban... ¿por qué estás siempre ebrio?
—Usted tiene la culpa, taita cura.
—¿Yo? ¿Por qué?
—Porque se conoce que, al bautizo sal en los labios y por eso tengo semeiante sed.

LA FALTA NO ERA TAN GRAVE

Cierta día, Napoleón amonestó a un coronel de su guardia muy aficionado a las libaciones alcohólicas.

—Coronel— le dijo— me parece que bebés demasiado.
—Es verdad— contestó el interpelado— pero siempre lo hago a la salud de Vuestra Majestad.

LA TENIA EN EL BOLSILLO

Durante 4 días, los médicos no hacían otra cosa que sondear la herida, hasta que hastiado de sufrir preguntó el enfermo:

—¿Qué tanto buscan señores?
—Buscamos la bala.
—¡Mil diamantes!— gritó el herido.— Haberlo dicho antes; la tengo en el bolsillo.

dó sin imprimirse. Es un motivo para una danza y para un baile de salón; es un motivo que repercutirá en los campos y, de saberse encauzar su propagación, será nuestro "jarabe", nuestro "tamborito", nuestra "marinera" y nuestro "perico" o "ranche-ra".

Vaya un aplauso para el compositor chonense Manuel de Jesús Alvarez, por haber llevado por primera vez al pentagrama este "amorfino" tan hermoso, y nuestro llamamiento para todos los compositores nacionales para que secunden la obra iniciada...
Machala, de 1938.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— GREGUERIAS— FRIVOLIDADES.

LA CARRETELLA ELECTRICA

Una casa manufacturera de Chicago ha lanzado al mercado una carretilla de acumulador eléctrico, que tiene amplia plataforma para la transportación de las cargas, estas carretillas son del Modelo A-1015-1, tienen capacidad para transportar cargas de 4.000 libras, sobre la plataforma, cuyas dimensiones son, 41 pulgadas de anchura, 72 pulgadas de largo y 11 pulgadas de altura. En el surtido de estas plataformas, también hay unas con capacidad para 6.000 libras. El eje motor de todas estas máquinas es de doble reducción y del tipo de piñón biselado, con mecanismo exterior de frenos de contracción. Las ruedas motrices tienen llantas macizas de caucho, de 20 por 5 pulgadas, y las ruedas posteriores, con igual clase de llantas son de 10 1/2 por 5 pulgadas. La palanca de gobierno es horizontal, pero puede suministrarse vertical si se desea.

LADRON DE JOYAS HONRADO POR UN REY

Las joyas de la corona de Gran Bretaña se guardaban a fines del siglo XVIII en una jaula de hierro en el piso bajo de la célebre torre de Londres, donde llamaron la atención del capitán Blood, conocido fanfarrón irlandés. Este, disfrazado de cura, visitaba regularmente la Torre, haciéndose amigo del octogenario guardián; sugirió a éste el casamiento entre su sobrino y la bonita hija del guardián. Fijó una cita para la pareja para las 7 de la mañana del 7 de Mayo de 1671. Pero en lugar de llegar el sobrino, Blood volvió con tres cómplices armados, que dominaron y amordazaron al guardián. Blood agarró la corona, otro compañero se apoderó del orbe con su gigantesco rubí y un tercero cortó el cetro en tres pedazos. En este momento volvió de Flandes un hijo del guardián quien tocó alarma y los ladrones fueron aprehendidos. El rey Carlos II tomó todo a broma. Recibió a Blood en la corte y le regaló una propiedad en Irlanda para consolarlo de haber fallado y de ser el salvador más atrevido de la historia de Inglaterra.

MEJICO

Este país fue conquistado por Hernán Cortés el 13 de agosto de 1521, formando el virreinato español llamado de "Nueva España". El cura de Dolores, Dn. Miguel Hidalgo, dió el primer grito de independencia el 15 de septiembre de 1810, la que quedó consumada en 1821. Cubre un área de 767,198 millas cuadradas, y tiene unos veinte millones de habitantes. Sus riquezas minerales son fabulosas. Exporta petróleo, oro, plata, estaño, cobre, henequén, etc. Su capital, Méjico, es la ciudad más antigua del Nuevo Mundo.

LAS PROPIEDADES DEL AMONIACO

Ud. se siente la cabeza pesada, es un comienzo de coriza: aspire vapores amoniacales, curan las jaquecas. Para limpiar sus zapatos de gamuza, preciso es frotarlos con un trapo empapado de agua y de amoniaco antes de limpiarlos con un cepillo especial. Cepillos y peines mojados en amoniaco se limpiarán en un momento, pero hay que untar con vaselina la madera del cepillo si está hecho con esencia delicada. Una mancha de grasa, sobre su traje... Frótlela despacio con amoniaco, luego ponga encima una



EL HIJO DEL FAMOSO Gene al John J. Pershing, Warner Pershing, aparece acompañado en esta foto, de su futura novia la señorita Muriel Bache Richards nieta del conocido hombre de finanzas, Jules Bache. La boda se realizará próximamente, sirviendo de padrino el general, quien estuvo enfermo hace pocos días.

CON PIMIENTA

La felicidad es siempre el resultado de haber sido pobre y respetable. Pero sólo es así en los cuentos de los libros.

Todavía no se ha encontrado un experto que remienda la balanza de la justicia.

Su Satánica Majestad debe tener algo de mujer; promete mucho pero cumple poco.

Cuando brille el Sol economice un poco de sus entusiasmos para los días lluviosos.

Guarde sus secretos de sus amigos; es la única manera de que no lo conozcan sus enemigos.

Nada mejor que tener esperanzas; pero es lo único por lo cual no le prestan nada en el Monte de Piedad.

hoja de papel secante.— Pase ligeramente una plancha caliente; el papel secante beberá la mancha.

¿Una mancha de tintura de yodo le espanta?— El amoniaco mágico la hará desaparecer en un momento.

Una gota de amoniaco sobre una picadura de insecto le aliviará inmediatamente.

En fin... el amoniaco a dosis de cinco gotas en un vaso de agua con azúcar, tiene la propiedad de disipar la embriaguez, pero naturalmente esto concierne solamente al marido... de su vecina.

Hoy se fue. Yo la amaba. No era buena.

Bien— pensó neciamente— que la hiena se vuelve para siempre a su zahurda.

Ahora venga la paz, la paz serena...

Pero lo que ha venido es una pena desoladoramente absurda.

Benjamín Taborga.

CONFUSION

¡Tener tanta cosa dentro y no saberla decir!

¡Vibrar, agitada por un sentimiento desconocido, palpitante, doloroso de intensidad y no poderlo expresar!

Vislumbrar en una dulcísima emoción continuamente renovada un algo de eternidad...

No entender qué es, dentro tanta maravilla, lo que así se funde al torturado corazón...

¡Y sentir, sentir, sentir!...

Carmenrod

BREVIARIO DE LA JUVEN

La limpieza debe ser su Sus mejores amigos son agua tibia, crema de limonantes, shampus, limpiadores, arreglo facial. Uselos fielmente. Sus tados son cautivantes.

Un baño diario hace permanente.

Insista en la exclusividad de sus propias toallas, toallitas de lavarse, esponjas, cepillos, peinitas, jabón, cremas. En esto el egoísmo es verdaderamente una virtud.

No se coma las uñas, ni exprema los barros, no se rasque en público; ni pida perdón por su ropa; ni use perfumes fuertes, ni use mucha pintura.

Sea natural, agradable, buena perdidora, educada, sin ser pegajosa, considerada casmerada.

EL TALENTO

No se enseña— dice un pensador francés;— cree en el sentido que le place.

"Parecerá menor de lo que es, si el que lo tiene se entrega a inferiores tareas", afirma Nietzsche.

"Como la salud, cuando se disfruta de él es cuando menos se conoce".

"Es don que Dios nos hace en secreto— exclama Montesquieu— y que nosotros, sin saberlo, revelamos".

"El sable y el talento; Hé ahí los dos poderes;— sentencía Napoleón, y añade: "A la larga, el sable será vencido por el talento".

El talento— afirma Smiles — es uno de los mayores deleites. El ignorante pasa la vida insensiblemente a toda satisfacción que no sea material; es ciego. Para él ser cuyos ojos mentales nunca fueron tocados por el soplo divino, el mundo es un vacío, mientras que para él que tiene talento hasta el rincón más oculto aparece lleno de esplendor.

TELEFONOS PARA SORDOS

Ha sido inventado en la Unión un dispositivo adaptable al teléfono que, de ahora en adelante, permitirá a los que padecen de sordera parcial amplificar y graduar a voluntad la voz de quienes se comunican con ellos. El aparato amplificador se encuentra en una caja separada, y es accionado por un "dial", colocado sobre el receptor, que se mueve como los de los aparatos de radiotelefonía.

NEUEVA CAUSA DE DIVORCIO

Miss Leonard es una joven y bonita artista neoyorquina que se dedica a lo que allá se llama el arte del "stripteasing", que consiste en que una mujer, precisamente joven y bonita se vaya desvistiendo lentamente en escena al son de una música de ritmo caliginoso, basta quedar desprovista de toda ropa. Como se comprenderá fácilmente, es un arte que ha hecho furor.

Sin embargo, Miss Leonard se disgustó porque su marido no se disgustó porque ella se desnudara en público, y ha pedido el divorcio diciendo que él no la quiere...

HERMANA

Ave dorada es el amor, Hermana, si el batir de sus alas te despierta, no le cierres medrosa tu ventana; Déjala al paso de la dicha abierta!

Tal vez sin sospecharlo, vive aheraldada (lerta) tu triste corazón y a su llegada, todas las sombras de tu noche interior se irán ante la espléndida alborada!

No interrogues jamás a tu destino dulce es la juventud, gusta su vino y embriégate en su cálida ambrosía...

Abre Hermana tu puerta a la esperanza (peranza) y avizora la ignota lontananza, que tu pájaro-luz, vendrá algún día!

Rosario Sansores.

CASAS PARA RECIEN CASADOS

Querida, eres realmente encantadora. Pues tienes un lunar en el mentón que ha sido el sueño de toda mi vida.

Tú también me agradas mucho. He visto de inmediato, en el color de tu corbata, que eres el hombre ideal...

Entonces, estamos de acuerdo. Consigue una licencia matrimonial y espérame mañana, a las diez, en casa del pastor de la calle 47. Es muy amable, y ya me conoce por mis anteriores cazamientos.

Pero si nos casamos mañana, ¿en dónde nos alojaremos?

No te inquietes por una cosa tan fútil. Hablaré por teléfono a la sociedad de construcciones rápidas. Los trabajos de la casa empezarán mañana por la mañana y, por la noche, podremos mudarnos e iniciar la luna de miel en nuestra casa propia...

O. K.

Este diálogo debe cambiarse entre los enamorados de los Estados Unidos desde que una empresa se encarga de construir, a pedido, una casa en menos de veinticuatro horas. Usted compra un pedazo de terreno y luego habla a la sociedad citada: "¡Hola! Para mañana necesito una casa de cuatro habitaciones, con agua corriente, gas, electricidad, calefacción central, teléfono e incinerador". A la noche siguiente, usted pasa por el terreno y encuentra, surgida como por milagro, una casa comfortable, en la cual los obreros terminan de colocar los últimos perfeccionamientos, clavando las alfombras e instalando la red de hilos eléctricos. Si usted intenta una observación con respecto a la disposición del baño, el constructor-relámpago le dirá: "Era preciso avisar a las dos de la tarde, cuando el baño no estaba aún hecho. Ahora es demasiado tarde. Nosotros hacemos la jornada de ocho horas". Enseguida, le entrega las llaves y le desea las buenas noches en una forma muy cordial, advirtiéndole que tenga cuidado con la pintura, que está aún fresca.

Y uno entra en "su casa", entre esas paredes que son de nuestra propiedad. ¿Son acaso paredes de cartón, de fibra o de yeso? ¡No! Son verdaderas paredes, con cimientos y todo lo necesario para ser paredes sólidas y durables. Los cimientos han sido excavados en un cuarto de hora por medio de una excavadora eléctrica. Las paredes son de cemento armado, y la casa no es una barraca desmontable ni transformable; después de haberse hecho las excavaciones, se ha procedido a llenar los moldes de madera, o de hierro, hundidos en la tierra, con el cemento armado, que se ha secado rápidamente con aire comprimido. Luego, sólo falta el techo, que ya está preparado y que una grúa coloca delicadamente, como un sombrero, sobre la casa. Enseguida, se fijan las ventanas y las puertas, se ponen los vidrios, se separan las habitaciones por medio de tabiques, se hacen los techos, se pinta todo, se colocan los pisos, se tapiza, etc. Por último, todos los detalles accesorios se cumplen rápidamente con la ayuda del pistolete, de la brocha automática y otros accesorios. Algunas firmas, rivales de esta empresa, han hecho correr el rumor de que esta precipitación es peligrosa y de que los clientes se sorprenden muchas veces al comprobar que el techo está al revés y las ventanas en el lugar de las puertas.

Yo quiero creer en la solidez "material" de estas casas. Pero ¿y la solidez "moral"? Una casa, para nuestra mentalidad atrasada— en cuanto a esas ideas de puro tecnicismo— de latinos, no es solamente un amontonamiento más o menos artístico de ladrillos, tejas y tirantes; es también— es sobre todo— un conjunto prieto de sentimientos, de principios viejos como el mundo; es recuerdos y esperanzas... Es un hogar, aunque no tenga instalada la calefacción central. Y, lo que vale más que el mejor de los cementos, para ligar estrechamente los diferentes materiales que lo componen, es un afecto sincero, profundo y durable, un verdadero amor. La casa construida en varias horas está bien para esas ma trimonias modernos, realizados en un momento y rotos al cabo de tres semanas... El hombre y la mujer no se sienten atados por el más maravilloso de los vínculos si no tienen tampoco esa unión vibrante, perpetua, con el hogar que habitan. El modelo de esas casas "express" es único para todo el mundo. Y la felicidad de un matrimonio no es la misma para todos.

La mejor casa que puede construir un hombre es aquella levantada por la fuerza del sacrificio cotidiano, reuniendo poco a poco el dinero necesario; esa casa hecha de amor y esperanza, nacida con el ritmo de los corazones, creciendo en la imaginación como crece un niño, lentamente, seguramente...

Francina AVRIL.

MEMORIAS DE PANCHO VILLA...

Continuación de la semana pasada

los grandes triunfos míos yo no era más que un militar de la Revolución, es decir, un hombre que peleaba con las armas por el bien del pueblo, y que como yo había otros muchos hombres revolucionarios, acaso con mayres hazañas que las mías, aunque no con tanta fortuna para consumarlas. Si consideré yo que un pueblo que me recibía de aquella forma se granjeara mi gratitud y me dejaba obligado a socorrerlo en su necesidad. De modo que, conforme llegué, se corrieron mis mejores providencias para que los negocios se animaran y para que crecieran las ocasiones de trabajo en beneficio de los pobres. Y como supiera yo que aquellos hombres comerciantes ya no aceptaban en sus tiendas el papel moneda de las tropas huertistas, por temor de que yo no lo reconociera, dispuse que a todas las familias de pocos recursos se les cambiara el dicho papel por papel mío, y mandé, a más de eso, repartir fuertes can-

tidades entre las familias que no tenían nada.

Me había dicho el señor Carranza que al llegar yo a Saltillo me posara en la casa de un señor muy rico, de nombre Francisco Arispe y Ramos. Yo allí me posé. Me había dicho también que fuera el cargo de gobernador al licenciado Jesús Acuña, que para eso me acompañaba, y que lo hiciera respetar y obedecer. Yo ejecuté todo eso. Me había dicho también que para jefe de las armas de Saltillo escogiera al coronel Severiano Rodríguez. Yo lo escogí. De ese modo, punto por punto, fui cumpliendo todas las providencias del señor Carranza, no sólo por ser él el jefe de nuestra Revolución, sino por considerar, además, que siendo Coahuila el Estado suyo, su voluntad tenía que imperar allí sobre todas las otras, para la prosperidad del gobierno.

Pero sucedió, con el nombramiento del jefe de las armas, que no fué del gusto de algunos gene-

GACETILLA del foto-Aficionado

Arte y Fotografía



Un ejemplo de la infinidad de oportunidades que tiene el aficionado de satisfacer su ambición artística.

MUY a menudo oímos a personas, deseosas de expresar sus sentimientos artísticos, suspirar por no saber pintar ni dibujar. Y sin embargo, muchas de ellas no saben todavía que las cámaras y materiales modernos proporcionan a todo el que quiera, la oportunidad de realizar sus ambiciones artísticas.

Hoy los equipos modernos producen buenas fotos bajo variadas condiciones de luz, y tomarlas es la cosa más fácil y sencilla del mundo. Entonces, el hecho de que uno no sepa pintar ni dibujar, no debería impedir realizar un sueño artístico "en pintura." Claro que no, pero con eso no queremos decir que "se pinten" simples recordos de lugares, personas u objetos, sino fotografías que hablen, que tengan significado, que uno no pueda dejar de contemplar detenidamente... y admirar.

Y todo lo que el aficionado necesita para satisfacer esas ambiciones artísticas es una cámara y una buena "manía" de observación. La naturaleza le proporciona motivos a granel, de modo que la cuestión es escoger uno y encontrar el mejor punto desde donde "pintarlo." Por supuesto, uno puede crear su propia composición artística con sujetos en movimiento

y con luces que pueda gobernar. En todo caso, los factores artísticos son los mismos con que tiene que trabajar el pintor o dibujante: formas, elementos, claros, oscuros, líneas, centro de interés y balance. Y cuando el aficionado tiene en cuenta esos factores saca un negativo de clásica composición. Francamente, cualquiera que no sepa pintar ni dibujar puede "pintar" y "dibujar" con una cámara.

Pero hay algo más que el aficionado puede hacer para satisfacer su talento artístico, si sabe sacar sus propias copias: usar el papel fotográfico que mejor se adapte a su negativo; sacar el mejor partido de la luz en la impresión de las copias; enmascarar partes del negativo para mejorar efectos; recortar las copias para mejorar la composición original y hacer ampliaciones para ampliar la belleza de su contenido.

Por eso, dejémonos de suspirar y conozcamos las posibilidades de nuestras cámaras. Estudiemos con ojo artístico las reproducciones de fotos en revistas y periódicos; visitemos las galerías fotográficas y analicemos las fotos. Y luego, demos a nuestras cámaras la oportunidad de reproducir nuestro talento artístico. Sic itur ad astra.

Juan van Guilder

MICRO-ORGANISMOS EN EL INTERIOR DEL MAR

Las investigaciones del Dr. Porter han demostrado que en la superficie del océano, aún muy lejos de las costas, el agua contiene casi siempre microorganismos; aunque son más escasos que cerca de la costa. Hasta 500 metros de profundidad los microorganismos son todavía bastantes frecuentes. En las profundidades de 500 a 6.000 metros, las bacterias disminuyen considerablemente y generalmente se puede considerar el agua prácticamente estéril. Sin embargo, a veces, se encuentran bacterias en abundancia a grandes profundidades (3.400 a 5.400). Parece que en el fango de los fondos profundos abundan las bacterias, en cantidades. Es posible que las bacterias encuentren en el tubo digestivo de los peces, condiciones favorables para su desarrollo.

Señores, el coronel Severiano Rodríguez está donde está porque así lo dispone el señor Carranza. Cuando así no fuera, allí lo he puesto yo. Y no más esto les digo: Pancho Villa está acostumbrado a colgar soldados y generales.

Y dichas por mí aquellas palabras, se acabó la dicha oposición.

NOTA DE LA REDACCION.—

El texto de las "Memorias de Pancho Villa" ha sido establecido y ordenado por Martín Luis Guzmán, a la vista de los papeles y documentos del archivo del famoso guerrillero, que obra en poder de la señora Austreberta Rentería viuda de Villa.

PENSAMIENTOS

La persona menos indulgente que trataremos será aquella a quien hiciéramos un favor y luego se lo pedimos.

Lo Eterno no se vive en el tiempo, sino fuera de él. Lo Eterno se vive en un segundo.



Entierro de una Vida de Soltero

Las nueve. Baliván está en un sillón, vestido, calzado, dispuesto a salir. No lee, no medita; está en acecho. Mira ansiosamente el teléfono. Es un chachal esperando que el león haya matado y comido para tomar su parte. Y la presa está ahí, enorme, delante del león. Esta mañana, el Presidente de la República ha llamado al panzudo Bernot, el protector, el manager de Baliván:

—Entendámonos, amigo Bernot... ¿Le parece bien que lo nombremos Secretario de Estado? —Lo que usted quiera, señor Presidente. —No prometió nada y lo prometó todo. Por lo pronto, Baliván está en mi lista. —Lo que usted quiera, señor Presidente. —Muy bien. Hasta luego.

Las nueve y media. Baliván se impacienta. ¿Qué pasará? ¿Los enemigos estarán interviniendo? Pues él tiene enemigos. Su fidelidad a los jefes le ha ocasionado enemigos. Baliván siente ardientes deseos de informarse, pero el temor lo retiene. Las diez menos cuarto. ¡Maldito reloj! Debe estar adelantado. Se traga glotonamente los minutos de una noche rica en promesas. Antes de la mañana, a las cuatro, a las cinco, el ministerio quedará constituido...

Un timbre... El corazón de Baliván late violentamente. El hombre se precipita sobre el aparato. —Allo... Su voz tiembla. No es el teléfono; es el timbre de la puerta lo que suena. Baliván cuelga el receptor, furioso... Alguien viene a importunarlo. Pero él no abrirá. Pasan quince segundos, y la llave gira en la cerradura; la puerta se abre rechinando, mientras una voz de mujer protesta: —¿Por qué no has abierto? Baliván se encoge de hombros. Su alegría se ha extinguido, sustituida por una especie de miedo. María ha entrado. ¿Qué calamidad!

La mujer observa ahora al diputado, con una mirada de ganadero que observa al ganado. Se ha quedado de pie, guardando lentamente la llave en la cartera. —¿Esperas a alguien? —No. Pero tengo que salir. —¿Dónde vas? —Es un asunto de política. María ha leído los periódicos. Ha visto el nombre de Baliván

entre los probables ministros. María no es ya muy joven. Pero es bonita todavía. Cutis fresco, bellos dientes, ojos pequeños, pero vivos. Aspecto de pequeña burguesa, casi vulgar, pero que sabe vestirse. Una mirada de mujer lista y ambiciosa. —¿Esperas que te llamen por teléfono? —Sí. —Lo sé. Estoy enterada de todo. —¿Te asombras? Yo creo que ha llegado mi triunfo. —Naturalmente. Y el mío también... Baliván ha comprendido la amenaza. Levanta la cabeza y mira a la mujer con el raballo del ojo. Hasta este momento, le molestaba la presencia de ella, pero ahora se da cuenta de la naturaleza del peligro. ¿Qué pretende María? Está ahí, como un perro dispuesto a morder...

Mientras tanto, María advierte la expresión agresiva del hombre y le dice: —¿Estás de mal humor? Y sonríe, tranquila. ¿Por qué acobardarse ante una mirada de asesino? Se deja caer en un asiento, enfrente del hombre. —¿No me esperabas? —Yo te espero siempre. —No eres sincero. Comprendo que preferirías encontrarte solo. Mi presente contraría. —Lo mira y vuelve a reír. Pero él no contesta, ni se mueve. Toda su atención está reconcentrada en el teléfono.

María se había convertido en la amante de Baliván cuando este provinciano acababa de hacerse bachiller. Tenían casi la misma edad, unos seis meses de diferencia. Ella era una criada que explotaba bien el oficio, rapiñando todo lo que podía. Baliván, pobre estudiante de Derecho, lamía los platos y se ponía los viejos pantalones del señor.

Mujer inteligente, María advirtió enseguida que Baliván era un cretino, pero sabía que los cretinos, provistos de alguna audacia, suelen triunfar fácilmente, sobre todo en la política. Y, además de alimentarlo, comenzó a prestarle dinero. Le daba bastante dinero. Y no reclamaba sus intereses. Un pequeño recibo, solamente. Baliván firmaba. De cuando en cuando, preguntaba: —¿No tienes confianza en mí? —Sí, querido— contestaba ella. —Pero como no nos vemos todos los días y tú no me escribes

nunca, es preciso que conserve algún recuerdo tuyo. Los amores habían durado. De criada, María se convirtió en mujer mantenida por amigos generosos. Uno, dos, tres, diez amantes bien escogidos. Viejos señores pudientes que deseaban una querida discreta. Poco a poco fue progresando hasta encontrarse en una casa magníficamente amueblada, como una gran señora. Baliván vivía en su casa. Si el protector llegaba, él se encerraba en su cuarto y se acostaba. Un poco más tarde, María le instaló una oficina, pero los recibos estaban a su nombre y ella misma guardaba los recibos. El no sentía celos nunca. "Es una madre", decía. Y en sus momentos sentimentales, murmuraba: "Es una madre". Era, sobre todo, un sér calculador y paciente. El bachiller se hizo doctor en Derecho, después periodista, y al fin, a los treinta años, diputado. A medida que ella lo veía subir, se rodeaba de un poco más de sombra. Sin embargo, estaba siempre alerta para evitar que una aventurera o una muchacha deseosa de casarse le robaran a su hombre. —Tú te casarás cuando seas ministro— le decía. Era una pequeña burguesa hábil y capiosa, plena de picardía, con falsas humildades de fámula, a la vez voluntariosa y zalamera, a quien el hombre obedecía como un perro a causa de las ventajas de la mesa, de la cama, del dinero y de los mil favores recibidos cada día. Desde que María vio a Baliván llegar a diputado, se casó con un viejo decrepito y enfermo, cuya vida no se prolongaría más de dos años: se casó con aquella momia adinerada para heredar, pagar las deudas a su amante y cubrir los gastos de la segunda elección. Ahora, Baliván era su potro de carrera. El no tenía bastante sangre para los grandes triunfos, pero, bien entrenado, bien montado, llegaría a ser algo, sobre todo aprovechando todas las triquiñuelas posibles. ¿Acaso las más grandes reputaciones no se obtienen comprando conciencias y arqueando la columna vertebral? Además, él tenía cerebro de caballo. Sólo no podía hacer nada. Tenía audacia, como todos los cretinos; pero la audacia necesita orientación. Abandonado por María, tropezaría en todas las revueltas del camino. Podía caer en todas las trampas. María había acabado por alojarse separadamente, guardando la llave del apartamento y no visitándolo por discreción. Y he ahí por qué, aquella noche, mientras el imbécil no pensaba sino en su cartera, ella había entrado como entra en la caballeriza a acariciar el cuello de un caballo, la mañana de un Gran Premio.

—Entonces... —Ya me ves, María. Estoy esperando. —Yo también— decía ella. El la mira. María se había sentado en un sillón. Su rostro pa-

recia fatigado, pero sus ojos brillaban. Estaba en acecho, ella también. De pronto, el hombre pregunta: —¿Como van las cosas con Godard? Godard era un fabricante de latas de sardinas que iba a ver a María tres veces por semana, y daba diez mil francos cada mes. Baliván no recordaba siquiera que había vivido de aquel dinero. María se encogió de hombros: —He terminado con Godard. —¿Desde cuándo? La irritación del hombre era demasiado clara para que ella no se sintiera satisfecha. —Desde hoy. Puesto que vas a ser ministro... El se había hecho la idea de que María podía quedarse definitivamente con Godard. ¿A qué más podía aspirar? Baliván contestó, tratando de disimular su indignación: —No comprendo. María sacó de su cartera monederos de recibos. —¿Sabes cuánto me debes? —¿Vamos! —¿Lo sabes? El tono de la voz era duro, casi amenazante. —No. Pero... (él mostró los dientes, martilló las palabras) el momento no es oportuno... —¿Que no es oportuno?— replicó ella—. ¿Querías que esperara veinte años todavía para decirte? Ella comprendió que el animal trataba de desahucarse del freno. Y se asombró al no ver el odio chisporrotear en su mirada. En realidad, Baliván no quería provocar una escena demasiado violenta aquella noche. Sólo deseaba su parte de carroña. Tenía hambre, hambre de política. Eran las diez. Habló como si se lamentaría: —Pueden llamarme de un momento a otro. Y la respuesta salió como una bofetada a un muchacho. —No me voy. Me debes dinero. El no contestó. La mujer prosiguió: —¿Sabes cuánto me debes? Noventecientos mil... —Estás burlándote de mí. Ella sacudió la cabeza y repitió sin alzar la voz: —No lo creas. Las cifras no engañan. Cien francos por aquí, mil francos por allá. Y todo eso durante dieciséis años... Además, hay dos elecciones... Veinte mil y cuarenta mil. Algunos años, me has costado ochenta mil francos. Al principio, me costabas mucho menos. Pero después, y durante dieciséis años... —Así lo habíamos acordado— gruñó él. —¿Qué habíamos acordado? ¿Que me explotaras durante dieciséis años, para escapar después como un ladrón? El se había levantado y se acercó a ella: —¿Quieres que te devuelva todo?... Ante su ceño fruncido, sus ojos inyectados de sangre y sus puños apretados, ella no se intimidó. Y contestó: (Sigue a la página 22)

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

Con la brillantez que era de esperarse, se realizó el festival bailable que la Asociación de Empleados, en conmemoración de la Fiesta del Trabajo y con la asistencia de nuestros invictos campeones náuticos, invitados de honor, dió en sus salones sociales. A las 12 de la noche, hicieron acto de presencia, presididos por el Dr. Fausto Gómez Terrán, Presidente de la Federación Deportiva del Guayas, nuestros campeones, señores: Luis Alcivar, Carlos L. Gilbert y Ricardo Planas.

También asistieron el Gobernador de la Provincia, doctor Carlos Luis Noboa Cooke; el presidente del Concejo, señor Asisclo G. Garay; el entrenador del equipo de natación, señor Arduino Tomasi, y muchas otras personas en representación de los órganos de la prensa y de otras diversas instituciones.

Tocó la suerte de recibirlos primero, a las señoritas, Mechita Encalada, Olga Encalada y Susara M. Parra Contreras, quienes condujeron a los tres Campeones hasta el Salón de Recepción. La entrada triunfal, fue ejecutada por el señor Juan B. Lucos, compositor del paso-doble ECUADOR CAMPEON con acompañamiento de la Continental Jazz.

Una vez realizada las presentaciones de estilo, en la que se destacaba la señorita Zoilita Guevara Peñaheherra, representante de la Señorita Asociación de Empleados, ayudada por un selecto grupo de chiquillas hicieron las atenciones durante todo el festival.

El Vicepresidente de la Asociación de Empleados, señor José Miguel Grandá, dió la bienvenida en una brillante alocución que mereció nutridos aplausos de los numerosos asistentes.

El hogar de los esposos señor Jorge Ponce Coloma y señora Isabel Avilés Venegas de Ponce Coloma, fue visitado por la clásica cigüeña que trajo en su pico de oro una linda y robusta bebecita, que con sus gracias y risas ha colmado de alegría y dicha a sus afortunados padres.

Tanto la madre como la recién nacida, que responderá a los nombres de Isabel Patricia, se encuentran en buen estado de salud, gracias a los solícitos cuidados del Dr. Gerardo Peña Astudillo, quien tuvo a su cargo este feliz advenimiento.

Celebró su día de días, la gentil damita de nuestra sociedad, señorita María Olimpia Vernaza Requena.

Fue objeto de múltiples demostraciones de simpatía y aprecio la señorita Rosa Matilde Heinert Amador, distinguida damita de los círculos sociales porteños, con motivo de festejar su mejor día.

Celebró su día de días, la apreciada dama señora doña Lucía Cucalón de Gómez Terrán, quien con tal grato acontecimiento se vió muy cumplimentada por el selecto y extenso círculo de sus relaciones sociales.

Celebró el aniversario de su natalicio, la señorita Judith Luceiro F., por cuyo motivo fue objeto de múltiples manifestaciones de aprecio.

El se había levantado y se acercó a ella: —¿Quieres que te devuelva todo?... Cumplió años el señor Jacinto Elizalde Luque.

Celebró su onomástico la niña María Suárez Avilés Serrano.

También festejó su día natal el niño Jorgito Rivas Silva, a quien sus estimables padres le obsequia-



Tuvo los más bellos contornos el simpático festival que la Asociación de Empleados, en su edificio social, ofreció para conmemorar la clásica fecha del trabajo, el primero de Mayo. Esta foto, especial para SEMANA GRAFICA, muestra un aspecto del mencionado festival y en ella aparece la selecta como numerosa concurrencia, a la que asistieron también invitados especialmente, los flamantes campeones sudamericanos de natación, los cuatro esforzados nadadores guayaquileños, que tantas glorias dieron al país, con su sonado triunfo continental.

ron con una reunión de pequeños que resultó muy concurrida y animada.

El mejor de sus días celebró en Esmeraldas, el señor Miguel Tello Weir, Contador del Estanco de aquella Provincia.

Festegó el mejor de sus días la señora Zoila T. de Larrea, quien fue muy felicitada por sus amistades.

Celebró su cumpleaños, la niña Grete María Vélez Paredes.

Brillantisima en todos sus aspectos resultó la fiesta bailable que se realizó en los elegantes salones del Club de la Unión, ofrecida por la colonia americana residente entre nosotros, en honor del Contra Almirante y oficiales del buque-insignia norteamericano ERIE.

Una concurrencia distinguida y numerosa colmó los amplios salones entregándose a la danza al compás de la orquesta de los Hermanos Blacio, hasta las primeras horas de la madrugada. Un abundante buffet y exquisita cena fue servida en uno de los compartimentos especiales del mencionado centro social.

Fue muy distinguido el enlace civil-eclesiástico del Lodo, Carlos Camacho Navarro y señora doña Concepción Bustamante Febres Cordero, simpática y apreciada pareja de nuestros círculos sociales.

Consignamos a continuación la lista de los prestantes elementos que actuaron de padrinos y testigos de ambas ceremonias. La bendición religiosa fue administrada por el doctor Carlos Camacho Illescas y señora doña María Angélica Navarro de Camacho, padres del contrayente; y señora doña Jesús Febres Cordero de Bustamante, madre de la novia y don Luis Bustamante Febres Cordero. Presenciaron esta ceremonia como testigos los señores doctor Emilio Romero Méndez, Carlos Vergara, Fulton Camacho Navarro y Dalton Camacho Navarro, por el novio; y los señores Joaquín Febres Cordero, Ernesto Landín Carbo, Rafael Febres Cordero Carbo y doctor Alfonso Arzube Villamil, por parte de la contrayente. El acto

civil fue autorizado por el señor don Carlos Reinberg Taylor, Jefe Político del Cantón, suscribiendo el acta en calidad de testigos los señores doctor Roberto Levi, Gabriel Luque Rohde, doctor Armand Pareja Coronel y doctor Héctor Cabezas por el novio; y, los señores Carlos Joaquín Febres Cordero, Eduardo Cordovez Caycedo, Humberto Barreiro Carbo y doctor Fausto Navarro Allende, por la contrayente.

En el más aristocrático de nuestros centros sociales, el Club de la Unión, recibí en su seno a los campeones de Sud América: Luis Alcivar Elizalde, Carlos Luis y Abel Gilbert Váscquez, Ricardo Planas Villegas y el entrenador Arduino Tomasi, para rendirles el homenaje de admiración que tenía merecido y que se había postergado por el viaje a la capital.

Tuvo contornos magníficos la fiesta y en ella recibieron, además de las magníficas atenciones prodigadas, cada uno de los campeones, un hermoso reloj-cronómetro, de pulsera.

Lo más distinguido de la sociedad porteña se dió cita en los amplios salones del Club de la Unión. Y la señora doña Rosa Borja de Ycaza leyó, en oportunidad, un magnífico discurso a los vencedores de Lima.

En la mañana del domingo tuvo lugar una importantísima fiesta en la cual se galardonó al señor Adolfo H. Simmon's, Jefe de Redacción de SEMANA GRAFICA, en el teatro Parisiense y por intermedio de un comité de representantes de clases populares de la ciudad. El acto tuvo contornos de importancia, y fue radiodifundido por la estación La Voz del Alma.

Regresó de la ciudad de Riobamba el señor don José Vicente Peñafiel, Jefe de Redacción de EL TELEGRAFO, en asociación de su distinguida esposa, doña Carlota Jaime de Peñafiel y de su hijo Carlos Alberto. La familia acaba de sufrir la pérdida de su primogénito, precisamente, en la ciudad de Riobamba. A recibirle a Eloy Alfaro, fueron muchos de los miembros de la redacción y personal de esta revista y de EL TELEGRAFO.

Rindió con todo éxito el Grado de Bachiller, la señorita Olga Martínez Macías, y ante el tribunal formado por los señores: doctor Angel Andrés García, rector y profesor de Biología, que presidió el acto; doctor José A. Falconí Villagómez, profesor de Psicología; José Mendoza Cucalón, profesor de Matemáticas; Carlos Estarellas, profesor de Historia y Malvina de Egas, profesora de Inglés.

Regresó de Playas en asociación de su respetable familia el Director de EL TELEGRAFO, don Manuel Eduardo Castillo.

Salieron a Salinas las señoritas Julia e Irlanda Ulloa, hijas del director de "La Prensa".

Retornó de Salinas la señorita Flor de María Quinteros Montalvo, preceptora normalista.

Acompañado de su señora e hijas, llegó de Cuenca el señor don Pedro Pablo Segale.

Regresó de la capital el intelectual señor Joaquín Gallegos Lara, acompañado de su señora madre doña Emma Lara de Gallegos.

Retornó de Quito el doctor Julián Lara Calderón.

Retornó a esta ciudad, procedente de Quito, el reputado profesor de Coreografía señor Raymond Mauge, en unión de su esposa, señora Matilde Isabel Mosquera de Mauge y de sus niños. Vino con ellos el niño Victor Manuel Mosquera.

Dejó de existir la niña Eliana Panchara Huerta. Un numeroso cortejo acompañó a los deudos en la traslación del cadáver de la casa del duelo al Cementerio General. Sus atribulados padres están recibiendo múltiples pruebas de afecto y de condolencia por tan sensible deceso. Se encuentra mejor en su salud el señor Marcos Vernaza, Interventor de Zona de la Contraloría del Litoral.

Llegó del sur, el señor José María Hernández, Gerente de la Compañía Frutera, S. A.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

En la tarde del jueves último, el Itmo. y Rvdmo. Mons. Dr. José Félix Heredia, Obispo de Guayaquil, administró, por primera vez en esta ciudad, el sacramento del bautismo al niño Juan José Medina Illingworth, sirviendo de padrinos la señora Urbana de Barrera Gómez y el señor Carlos Illingworth Noboa.

En el sacramento de la confirmación fueron padrinos la señora Celia Medina de Barriga y el señor J. J. de Ycaza Noboa.

También fue confirmada la niña Marilucha Medina Illingworth, llevando como padrinos a la señora Clemencia Medina de Carbo y al señor J. J. de Ycaza Noboa.

La capilla del Palacio estaba espléndidamente arreglada con grandes cantidades de flores y bombillos eléctricos.

El Itmo. señor Obispo estuvo acompañado en estas ceremonias por los Reverendísimos Canónigos, doctores Adolfo Astudillo M., Vicario de la Diócesis y José Félix Roussilhe.

Estos actos revistieron un carácter de privado, por el recinto que lo que afilje a los esposos Medina Illingworth.

Celebró el aniversario de su nacimiento el señor doctor don Jorge Higgins Jaramillo, distinguido galeno guayaquileño, a quien sus colegas, familiares y amigos le demostraron afecto y simpatía.

Cumplió años el señor don Ricardo Tola Carbo, prestante caballero de nuestros círculos sociales.

Con motivo de celebrar su día de gracia la señorita Celeste Peñafiel Marengo, sus padres le obsequiaron con una magnífica fiesta bailable.

Su onomástico festejó la señorita Cruz María Huerta R.

Celebró su fiesta onomástica la señorita Cruz García.

El hogar de los esposos Cuesta—Viteri ha sido alegrado con el nacimiento de una graciosa bebé. La asistencia corrió a cargo de la Profesora Tarcila Bejarano Pareja.

Celebró su día natal la niña Aura Italia Merello Urueta. Con tal motivo, el círculo de sus amiguitas se acercó a cumplimentarla.

Retornó de Posorja la señora Crisólida Noboa S., en unión de sus hijos, Josefina, Miguelito y William Delgado Noboa.

Para la ciudad de Riobamba se ausentaron: el Itmo. y Rvdmo. doctor José Félix Heredia, Obispo de Guayaquil, y el R. P. Canónigo doctor Adolfo Astudillo.

El señor Luis Arosemena Coronel se ausentó a San Miguel.

Para la capital de la República se dirigió el señor Carlos Merello, Presidente del M. I. Concejo Cantonal de Babahoyo.

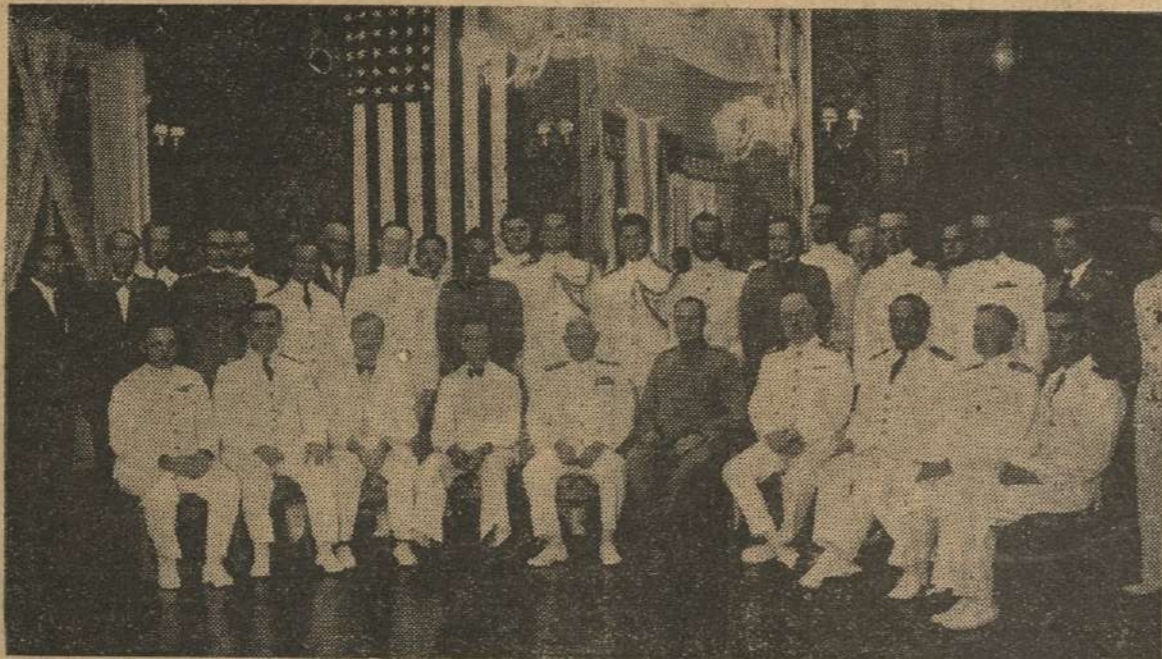
El señor Francisco Guerrero Pólit retornó de Yaguachi.

Del balneario de Posorja llegó el conocido pedagogo señor Nelson Mateus.

De sus propiedades agrícolas ha venido el señor Aurelio Aspiazu.

De La Libertad regresó el doctor Enrique Bolaño Rodríguez.

Para Salinas se dirigió el señor Pompilio Ulloa R., Director de nuestro colega vespertino "La Prensa".



Los elegantes salones de nuestro primer centro social, el aristocrático Club de la Unión, fueron el escenario de una magnífica recepción ofrecida por prestantes elementos de nuestra sociedad, a los Jefes y Oficiales del buque insignia de la armada norteamericana ERIE, con motivo de su arribo a nuestro estuario. En la gráfica, se los ve acompañados de sus colegas ecuatorianos y de varios caballeros guayaquileños.

Del balneario de Salinas llegó el señor Juan de Dios Lecaro Rubira.

Ha llegado de Samborombón el señor Luis Gilbert.

Ha llegado de Quito el Coronel Nicolás A. Santos.

En periodo de restablecimiento ha entrado la señora Leonor Ycaza de Gómez Santistevan.

Sufre quebrantos en su salud la señorita Luisa Serrano Avilés.

Indispuesto está el señor Juan Ycaza Laforgue.

Mejora en la Clínica 9 de Octubre el Comandante don José F. Manosalvas.

Restablecida de su delicado estado de salud se encuentra ya la señorita Fanny Vernaza Requena.

Ligeramente indispuesto se encuentra el señor Gregorio Campusano.

Convalece de la grave enfermedad que le aqueja el joven universitario señor Carlos Alberto Sotomayor Marín.

Desde hace algunos días se encuentra enferma la señora Graciela Cabezas de Murillo Maldonado, quien es asistida por el doctor Lara Calderón.

Ha tenido una recaída en su enfermedad el señor Ramón Espinel Mendoza. Director del Banco Hipotecario del Ecuador. Se asiste en la Clínica Guayaquil.

También llegaron de Riobamba el señor Antonio Neumane Jr. y la señora Lucía Tafur de Neumane.

De Riobamba llegó la señora Rosa Dávalos de Esteves en unión de su familia.

De Salinas llegó el señor Manuel Cevallos Avilés.

Vino de Babahoyo el doctor Víctor Palacios O.

Retornó de la ciudad capital el coronel don Aurelio Carrera Calvo, primer Jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil. A la vecina población de Eloy Alfaro, fueron numerosos miembros de la institución bomberil y destacadas personalidades de nuestros sectores sociales, a presentarle el cordial saludo de bienvenida.

Regresó de la capital el señor don Bolívar Ulloa S., gerente de nuestro colega vespertino LA PRENSA.

Contrajo matrimonio civil y eclesiástico el apreciado caballero venezolano, señor don Eduardo Castillo González, quien actualmente reside en Caracas y que fué representado en ambas ceremonias por el señor Joaquín Viver A., y la señorita Blanca Martínez Macías, inteligente damita, muy apreciada en el círculo de sus relaciones sociales.

Apadrinaron la bendición sacerdotal, por el novio, el doctor Leopoldo Iquieta Pérez y señora María Luisa Martínez de Viver, en representación del doctor Domingo B. Castillo y su señora esposa doña Petra González de Castillo; y el señor Pedro G. Martínez Macías y señora Ofelia Macías de Martínez, por parte de la contrayente. Presenciaron la ceremonia en calidad de testigos, los señores Luis Repetto, Pedro Enrique Martínez Macías y Rafael Febres Cordero, por la novia; y por el novio, los señores Williard Pazmiño Ycaza, Jorge Madinayá y Miguel Roque Salcedo.

En el acto civil firmaron los pliegos de ley, como testigos por la novia, los señores doctor Jorge Higgins Jaramillo, doctor Liborio Panchana y Ldo. Vicente Pazmiño Ycaza, y los señores Julio Candell, Héctor Manrique Acevedo y Carlos Ribadeneira Escobar, por el contrayente.

Celebró su día de días, la distinguida damita de nuestra sociedad, señorita Piedacita Illingworth Baquerizo, quien por el reciente duelo que aflige a su familia, no recibió como en años pasados.

Fue objeto de múltiples y expresivas felicitaciones la señora Helena Rigall Maulme de Tamayo Concha, distinguida y apreciada dama de nuestros círculos sociales, con motivo de haber festejado su mejor día.

Un año más en su feliz existencia cumplió la señorita Gilda Ghiglione Buenaventura, bella y gentil damita de nuestra sociedad.

El aniversario de su nacimiento celebró el señor don Carlos Pontón Avila, a quien sus amigos ofrecieron un espléndido agasajo.

En la más completa intimidad, se llevó a cabo el matrimonio civil y eclesiástico del señor Washington Eduardo Ramos, honorable y alto empleado de la firma Bruckman y Co., con la señorita Blanca Rosa Rodríguez, Castillo, perteneciente a un apreciado y distinguido hogar guayaquileño.

El contrato civil fue autorizado por el señor Jefe Político del cantón don Carlos Reinberg Taylor en la residencia de la familia de la novia y la ceremonia religiosa se realizó en la capilla de la Sociedad de Beneficencia de Señoras.

Se efectuó el matrimonio del señor Rafael Lecaro Villar con la señorita Azucena Vernimmen Morla, pareja con amplias simpatías entre sus relaciones sociales.

Ante el señor don Carlos Reinberg Taylor, Jefe Político del Cantón, fue inscrita con el nombre de María, la primogénita de los esposos Martínez Aragón—Martínez Morán.

El hogar de los esposos Broccoli-Sarubbi, ha sido alegrado con el nacimiento de una graciosa bebé, la que llevará los nombres de Maruja Teodosia.

Para gozar de un día de campo, se ausentó a Cayambe el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Luis Bossano.

El Ministro de Defensa, general Guillermo Freile, se ausentó a Ibarra y Tulcán.

Se realizó el almuerzo ofrecido por los empleados del Ministerio de Educación a su ex-jefe coronel Francisco Urrutia. El Subsecretario doctor Gonzalo Domínguez, en su improvisación se refirió a la labor ministerial del agasajado, en frases de aplauso.

Un pergamino recibió el coronel Urrutia, como prueba de reconocimiento a sus actividades en el Ministerio de Educación.

Regresó a Riobamba el señor Benjamin Chiriboga M.

El miércoles se ausentó a Panamá, la señorita Carmela Vivar Cobos, quien va a estudiar enfermería gozando de una beca concedida por el gobierno panameño.

A la celebración de los festejos de Atuntaqui se ausentó el señor Juan de Dios Padilla.

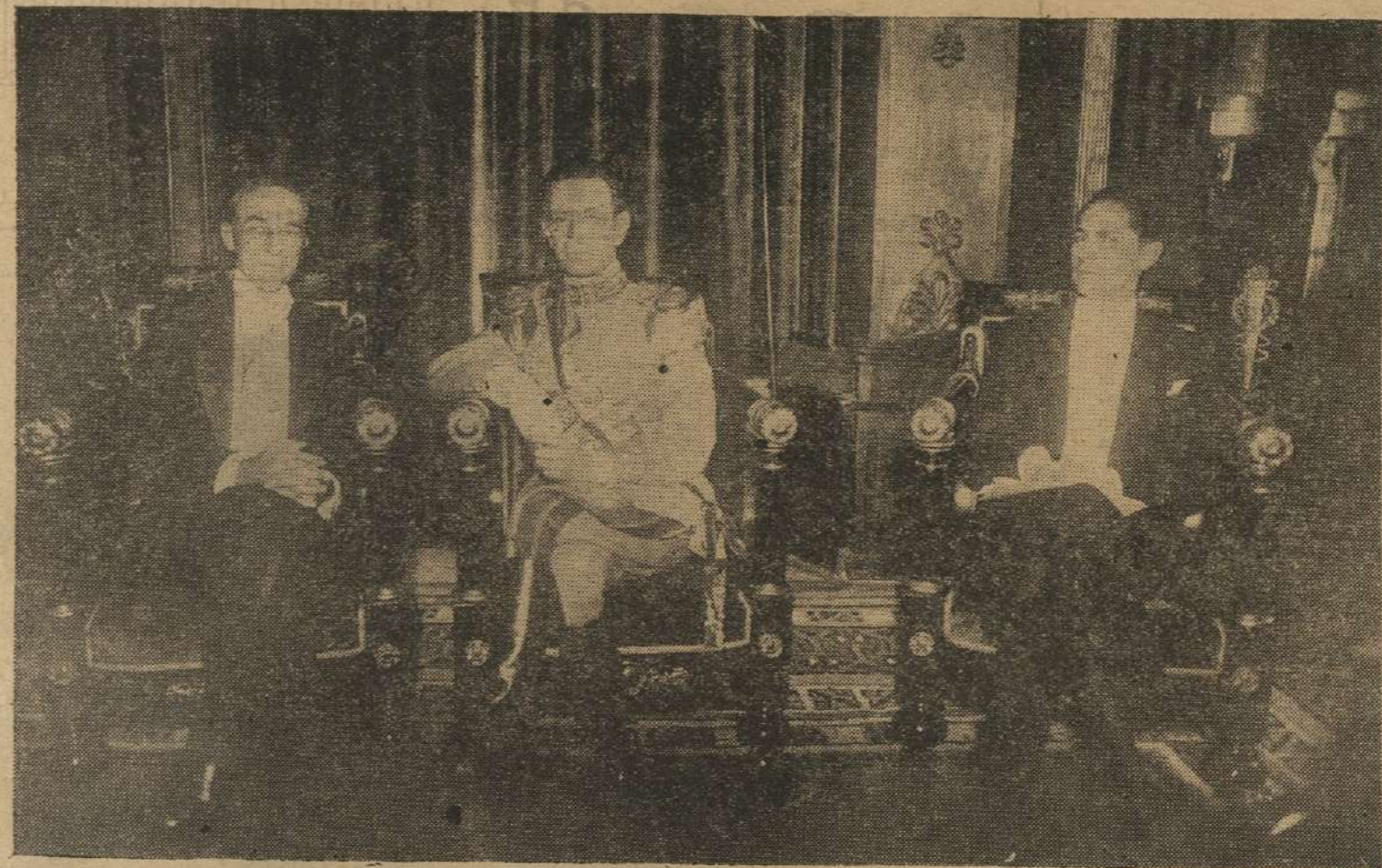
En viaje de bodas, y de paso a Salinas, se encuentran en esta capital el señor César Rosero C. y la señora Josefina del Hierro de Rosero.

En la clínica Pasteur atiende su salud la señora Rebeca Pallares de Pérez.

En la clínica Ayora atiende su salud la señorita Graciela Gallejos.

El doctor Carlos Camacho Illes-

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA



Con motivo de la presentación de credenciales del nuevo Ministro de la Unión ante la Cancillería del Ecuador, Excmo. señor Boaz Long, fue tomada la foto que antecede a estas líneas, en la que aparecen de izquierda a derecha: Excmo. Boaz Long, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Norte América ante el gobierno ecuatoriano; Excmo. General G. Alberto Enriquez, Jefe Supremo de la República; y doctor Luis Bossano, Ministro de Relaciones Exteriores.

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil

El domingo se dirigió a Atuntaqui el Jefe Supremo de la República, general Alberto Enriquez, en compañía de los Ministros de Previsión Social y de Obras Públicas, comandante José Morán Estrada y coronel Joaquín Samaniego, para asistir a los festejos de la inauguración del nuevo cantón Antonio Ante. Retornó a la ciudad esa noche. El Ministro de Previsión seguirá a Tulcán y regresará el martes.

El señor Ministro del Perú, don Enrique Goytisolo Bolognesi y su señora, con la señora Elizabeth de Goytisolo Bolognesi, tuvieron una comida en la Legación con diplomáticos y amigos.

La señora Yolanda de Revelli, esposa del señor Víctor Revelli, ex-secretario de la Legación de Francia en esta ciudad y actualmente Encargado de Negocios de Costa Rica, se ausentó a Guayaquil, para seguir en compañía de sus hijitos viaje a Centro América.

Se encuentra en esta capital con procedencia de Alemania, el señor Ernst Kaiser. Su permanencia en esta ciudad será de pocos días, pues viaja por negocios.

Regresó a Riobamba el señor Benjamin Chiriboga M.

El miércoles se ausentó a Panamá, la señorita Carmela Vivar Cobos, quien va a estudiar enfermería gozando de una beca concedida por el gobierno panameño.

A la celebración de los festejos de Atuntaqui se ausentó el señor Juan de Dios Padilla.

En viaje de bodas, y de paso a Salinas, se encuentran en esta capital el señor César Rosero C. y la señora Josefina del Hierro de Rosero.

En la clínica Pasteur atiende su salud la señora Rebeca Pallares de Pérez.

En la clínica Ayora atiende su salud la señorita Graciela Gallejos.

Circula el siguiente parte matrimonial:

"Domingo Bruzzone C. — Maruja Serrano M. — Quito, 20 de abril de 1933".

El señor Ministro de Panamá, don Belisario Porras Jr. y su señora doña Elia de la Guardia de Porras, ofrecieron el viernes en su elegante residencia de la ciudadela Mariscal Sucre, una comida a diplomáticos y a sus amigos y relacionados sociales.

El señor Ministro del Perú, don Enrique Goytisolo Bolognesi y su señora, con la señora Elizabeth de Goytisolo Bolognesi, tuvieron una comida en la Legación con diplomáticos y amigos.

La señora Yolanda de Revelli, esposa del señor Víctor Revelli, ex-secretario de la Legación de Francia en esta ciudad y actualmente Encargado de Negocios de Costa Rica, se ausentó a Guayaquil, para seguir en compañía de sus hijitos viaje a Centro América.

Se encuentra en esta capital con procedencia de Alemania, el señor Ernst Kaiser. Su permanencia en esta ciudad será de pocos días, pues viaja por negocios.

Regresó a Riobamba el señor Benjamin Chiriboga M.

El miércoles se ausentó a Panamá, la señorita Carmela Vivar Cobos, quien va a estudiar enfermería gozando de una beca concedida por el gobierno panameño.

A la celebración de los festejos de Atuntaqui se ausentó el señor Juan de Dios Padilla.

En viaje de bodas, y de paso a Salinas, se encuentran en esta capital el señor César Rosero C. y la señora Josefina del Hierro de Rosero.

El doctor Carlos Camacho Illes-

cas y señora, retornaron a Guayaquil.

La señorita Mercedes Puga Bustamante, regresó al puerto.

También partió la señorita Carmen Murillo Caamaño.

Lo mismo decimos del señor José Icaza Roldós.

El doctor César Cabezas y Cabezas se ausentó a Guayaquil.

El señor Carlos Gil y su familia, regresaron al puerto.

Continúa muy delicado de salud el señor Cristóbal Gangotena Jijón.

Delicado de salud se encuentra el doctor Alfredo Alborno, Subgerente del Banco de Préstamos.

Una favorable reacción en su delicado estado de salud ha experimentado el señor Nicolás Vélez G.

Sigue muy delicada de salud, la señorita Leonor Pérez Quindonez.

Ha restablecido su salud la señorita Beatriz Andrade de del Alcázar.

Convalece la señorita Victoria Cabeza de Vaca.

Fue sometida a una intervención quirúrgica la señorita Gloria Pallares Páez.

Sigue enfermo el señor Rafael Arcos P.

Indispuesta de salud se halla la señorita Alicia Calisto Enriquez.

En la clínica Pasteur atiende su salud la señora Rebeca Pallares de Pérez.

En la clínica Ayora atiende su salud la señorita Graciela Gallejos.

También la señora Lucrecia Benítez de Carcelén.

Podemos afirmar lo mismo del señor Luis Gándara, Cónsul General del Ecuador en Génova.

El señor Nicolás Vélez G., se encuentra en estado muy grave de salud.

Se encuentra delicado de salud el señor Cayetano Uribe, Superintendente de Bancos.

Motivo de orgullo para el Colegio de los Sagrados Corazones, constituyó la celebración de las bodas de plata como profesora del Colegio de la Madre Vicenta Aguilar que festejaron sus ex-alumnas, principalmente, como un merecido y muy justo homenaje.

El Gobierno del Ecuador, por su parte, comprensivo de la importancia que tiene la educación y del aplauso y apoyo que necesita, ha otorgado a la Madre Vicenta Aguilar, la Condecoración Nacional de la Orden Al Mérito en el grado de Caballero.

La Cruz Roja Ecuatoriana prepara y por lo mismo organiza una kermesse próximamente, con fines, lógicamente, benéficos.

Distinguidas señoras y señoritas, han tomado a cargo con gran entusiasmo, la tarea de llevar adelante la iniciativa que, como en otras ocasiones, merecerá franco apoyo de la sociedad capitalina que siempre ha sabido corresponder con largueza a las llamadas de caridad.

El señor Boaz Long, Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Norteamérica, cuya presentación de credenciales se realizó en la mañana del viernes, visitó al Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Luis Bossano, en la Cancillería; cortesía que fue correspondida por el Subsecretario don Alberto Gortaire, y por tarjeta.

Entierro de una vida...

(Viene de la página 18) -
 —Si. Hasta el último centavo.
 —No seas tonta. No debo sacrificar así mi porvenir. María se encogió de hombros y dijo:
 —Me devolverás lo que me debes. Yo no pido nada más que lo mío. Si te niegas a pagarme, comparecerás ante los tribunales. Mi denuncia será un obstáculo para tu nombramiento. Tendrás tu proceso mañana. Además, contaré a tus adversarios ciertas cosas de tu vida que no son precisamente muy edificantes. Hasta Bernot te abandonará.
 Baliván se puso pálido. Su primer impulso fue lanzarse a la garganta de la mujer para estrangularla, pero la conocía bien y creyó conveniente recurrir a otro método. Y murmuró:
 —Yo sé que no lo harás, María. Eres demasiado buena para...
 Ella lo interrumpió:
 —No soy demasiado buena.
 El se puso la mano sobre el corazón, como si estuviera en un mitin:
 —¡Lo has sido siempre!...
 Ella se echó a reír:
 —Déjate de ridiculeces.
 Y como Baliván se acercaba a ella con los brazos abiertos, ella agregó:
 —Te veo venir. Me confundes con esos carneros a quienes has convencido para que te hicieran diputado. Y a mí lo que me interesa es que me pagues.
 El hizo una mueca:
 —¡Novecientos mil francos! Estás loca...
 —Entonces, si te parece que no podrás devolverme el dinero, busquemos un arreglo... Cásate conmigo. Sé que vas a invocar tu libertad. Pero no se trata de quitarte la libertad. Después de todo, ahora más que nunca, necesitas tener un hogar y una esposa. La voz del hombre se hizo más tenue, casi triste.
 —A eso hemos venido a parar...
 —Naturalmente— dijo ella —. Quiero que te cases conmigo. ¿Qué tiene de extraordinario? Todo lo que eres actualmente, lo debes a mí. Eras un provinciano sin porvenir cuando nos conocimos. Además, yo aporté una dote al matrimonio: una maleta llena de facturas. No vayas a reprocharme mi antigua condición de doméstica... Como si no conocieras a muchas esposas de ministros que, hace veinte años, eran cocineras... ¿Que he tenido varios amantes? Otras los han tenido y algunas los tienen todavía. Además, aunque no tengo que decirte, puedes confiar desde ahora en mi fidelidad. No hay nada en mi vida que pueda comprometerme. Nadie conserva una carta mía, ni una fotografía si quiera. No podrán reprocharme nada. Por otra parte, tú sabes que no soy una idiota, ni una incivilizada. Conozco la ortografía. Se presentarme.
 María sonrió, se acercó al hombre, lo abrazó y agregó:
 —He esperado durante dieciséis años. No puedes dudar de mi cariño. Más que una deuda material, tienes conmigo una deuda de reconocimiento. ¿Has reflexionado?...
 El adoptó una pose de gran hombre:
 —No era necesario reflexionar. Siempre pensé casarme contigo.
 María saltó sobre sus pies, abrió su cartera y puso unos papeles sobre el escritorio de su amante.
 —¿Quieres firmar esto?
 El timbre del teléfono sonó. La mujer puso una mano sobre los papeles. La gran cifra danzaba en los ojos del hombre.
 —Firma— dijo ella—. Te devolveré los papeles con tu firma el día de la boda.
 El firmó y descolgó el receptor, nerviosamente.
 Después, volviéndose hacia la

SECRETOS de **HOLLYWOOD**
 por **MAX FACTOR** ★
 Suprema Autoridad de Cinelandia en Materia de Belleza

LA BELLEZA SE BASA EN LA PERSONALIDAD

Hollywood es el lugar de los cambios sociales— y nuestras ideas de belleza siguen las sociales y económicas con más exactitud de lo que realizamos. La belleza en que se inspiraban los trovadores de la hidalgía para entonar sus canciones no podría encontrarse en la actualidad, por mucho que los estudios de cine la buscaran, porque la mujer moderna es un producto de generaciones y generaciones que se han regido por reglas de belleza muy distintas.

Hé aquí una ligera definición del tipo ideal de belleza femenina de aquel tiempo, descrito en el estilo que emplean los directores de casting, aunque es conveniente advertir que si a alguno de ellos se le ocurriera solicitarlo es seguro que jamás lo hallaría:

Trenzas — Rubias como el oro y suaves como una madeja de seda.

Mejillas — Matizadas como pétalos de rosa, capaces de palidecer instantáneamente tornándose marfileñas ante la más ligera señal de peligro.

Constitución — Delicada y frágil como una flor. Debe desmayarse al recibir malas noticias sobre su novio.

Tez — Más blanca que la leche, más pura que la nieve y más nacarada que las perlas.

Carácter — Dulce como un ángel, sumisa como una doncella.

Cuerpo — Divinamente escultural, más perfecto que el de la Venus de Milo.

EMANCIPACION Y PERSONALIDAD

La individualidad y personalidad de la mujer moderna es una consecuencia natural del puesto que ella misma ha sabido labrarse y que ocupa ahora en el nuevo sistema económico social. Hoy en día la belleza es un término que encaja tanto a la rubia como a la trigueña con tal que posea naturalidad, distinción y encanto.

Hace cuarenta o cincuenta años el colorete no se aplicaba más que de una manera: en redondeles al centro de las mejillas. Ahora se hace siguiendo la estructura natural del rostro, y escogiendo el matiz que armonice mejor con el colorido natural de la tez. De cada tipo definitivo de antes han surgido diversas variaciones y hay en Hollywood hoy día más mujeres bellas y más tipos individuales que en cualquier otra parte del mundo, desde el moreno y casi oriental de Margo y el pelirrojo "ticiano" de Ginger Rogers, hasta el rubio tirando a platinado de Alice Faye.

La mujer moderna selecciona sus cosméticos de acuerdo con el color natural de su tez y los aplica con el fin de acentuar su propia personalidad.

NATURALIDAD EN EL MAQUILLAJE

Hollywood ha dado el mayor ímpetu a esta nueva tendencia o concepción de belleza. El nuevo maquillaje creado para las películas que ha progresado al mismo

mujer, murmuró:
 —Secretario de Estado.
 Cerró los ojos, pensando en sus grandes negociaciones futuras.
 María le dio un beso y le dijo:
 —¡Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...

—Qué orgullosa estoy de ti, querido mío!...



"El tipo moreno casi oriental de Margo". Así describe Max Factor la atractiva personalidad de esta artista para ilustrar que la belleza se basa en la personalidad más que en otra cosa.

paso que la industria cinematográfica, impulsó consigo la divulgación del nuevo arte del maquillaje entre la sociedad universal. Las primeras mujeres que favorecieron el uso de los cosméticos en armonía de colores fueron las estrellas de la era silente, como Mabel Normand, Marian Davis, Lillian y Dorothy Gish y Clara Kimball Young.

En aquel tiempo, las pestañas lucían demasiado claras o demasiado oscuras. Las cejas se dibujaban en líneas estrambóticas y los labios presentaban marcadísimos arcos de cupido.

Los retratos modernos de esas mismas mujeres ofrecen un conjunto armonioso, con cada rasgo artísticamente definido y concordando todos entre sí. La armonía del color, la técnica de aplicar los

ARMONIA...

(Viene de la página 8)

cultura, es decir, tradiciones raciales, creencias semejantes; 2o. gustos de diversión, capacidad intelectual y educación similares, 3o. una diferencia razonable de edad, y 4o. una situación económica comparativamente similar.

Las conclusiones sociológicas del profesor Colmon indican con claridad que la unión del Duque de Windsor con la americana de Baltimore, señora Wallis Simpson, por la cual Eduardo abdicó al trono de Inglaterra, tiene todas las probabilidades de constituir un éxito.

Por las mismas deducciones, empero, parece que la perspectiva no se presenta risueña en el matrimonio de Mary Pickford— la novia de América— y Charles (Buddy) Rogers, el director de or-

cosméticos ya perfeccionada, les da distinción y encanto.

Las artistas más jóvenes del cinema forman aún mayor contraste y sus retratos hacen notar aún más esta diferencia entre el método moderno de maquillar y el antiguo. La mujer moderna que quiera mantenerse al margen de los adelantos en este arte, haría bien en observar a las estrellas del cinema a través de la pantalla, pues ellas son sus mejores exponentes.

Esta es la explicación que da el profesor:

"Los hombres son inadaptables por naturaleza. Pero no así las mujeres. De este modo el hombre que se casa con una mujer separada de él por ancho abismo social y económico, casi siempre resulta ser un pésimo esposo. Empero, una mujer en circunstancias similares, siempre que sus tradiciones, inclinaciones y cultura sean las de su esposo, se aviene con toda facilidad".

La carencia de posición financiera o social no constituye a su juicio un obstáculo tan insalvable para la mujer como la diferencia de años.

"Las estadísticas sociológicas— dice— demuestran que duran más aquellos matrimonios en los cuales el marido tiene un poco más de edad que la señora. Sin embargo, una gran disparidad de cualquiera de las partes origina al fin una incompatibilidad. Y en cuanto a las uniones entre mujeres de edad y hombres jóvenes difícilmente han terminado bien". Lo que es profundamente humano.

Elizabeth WALKER.



En el estudio Murray-Korman, de Nueva York, se obtuvo esta fotografía de Mary Lou Bentley, muchacha que baila y se exhibe



EL DRAMA DE FORT DEARBORN, por F. R. Glass.

Uno de los más sangrientos encuentros entre blancos y pieles rojas, durante la expansión norteamericana hacia el Oeste, ocurrió el 15 de Agosto de 1812, en el sitio donde hoy se encuentra Chicago. Los pieles rojas aniquilaron a los blancos sin perdonar a las mujeres ni a los niños.



VIGILANDO LA PRESA, por F. R. Glass.

Los exploradores indígenas rodean a Fort Dearborn, esperando pacientemente que llegue la hora de expulsar al invasor.